

EVANGELIZACION EN EL AMOR DE DIOS PADRE



VOLUMEN 11
<http://diospadresemanifiesta.com>

MEXICO D.F. A 28/IX/05

EL QUE SUSCRIBE, P. ANTONIO GUTIERREZ M.Sp.S., TESTIFICA
QUE NO ENCUENTRA NADA OPUESTO A LA FE Y A LA MORAL CHRIS-
TIANA EN LA OBRA: MENSAJES DE AMOR DE DIOS PADRE A SUS
HIJOS, ESCRITA POR EL DR. JAVIER E. VIESCA MURIEL .


P. ANTONIO GUTIERREZ

INDICE

- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 10 de febrero 2001. **Vuestro Dios tiene el Poder y la Misericordia suficientes como para perdonar TODO mal y TODO pecado.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 11 de febrero del 2001. **“Reflexiones e instrucción sobre los bienes materiales”.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 14 de febrero del 2001. **El día de la amistad deberíais celebrar el Amor Puro y Santo**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 17 de Febrero 2001. **Tenéis necesidad de haceros la guerra a vosotros mismos.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 19 de febrero del 2001. **Véis el mal** en donde no existe y no sabéis apreciar el bien que os rodea.
- Mensaje de Dios Padre el 21 de Febrero del 2001. **¿Cuál consideraríais sea la mayor desgracia que pueda tener el hombre sobre la Tierra?**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 24 de Febrero del 2001. **Mis necesidades son vuestras obligaciones.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 25 de Febrero del 2001. **Algunos sentimientos de Mi Corazón.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 27 de Febrero 2001. **Las injusticias y desigualdades en el mundo, no se deben a Mi Padre, sino a vosotros.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 1º de marzo 2001. **El Pecado del mundo fue grave, pero se agrava por vuestra negligencia.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 8 de marzo del 2001. **La Tentación.**
- Mensaje de Dios Padre el 9 de marzo del 2001. **Por el amor sincero de unos cuantos, el Amor en la Tierra no se sofoca.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de marzo del 2001. **Desde vuestro corazón debiera brotar continuamente: ¡Piedad Dios mío, piedad!**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 16 de Marzo del 2001. **La Tecnología.**
- .
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 22 de marzo del 2001. **La gran trascendencia y grandeza de conocer Mi Luz.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 26 de Marzo del 2001. **El Amor, que es Mi Esencia, se os fue dado para que pudierais uniros a vuestro Creador.**

- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo el 3 de Abril del 2001. **Los falsos profetas.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 4 de Abril de 2001. **Todos pertenecéis a Mi Cuerpo Místico.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 6 de abril del 2001. **Una sola gota Mi Sangre sería capaz de salvar a mil mundos.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 17 de Abril del 2001. **Mi Triunfo abarca a todo Mi Cuerpo Místico.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 18 de Abril del 2001. **Quiero tocar las fibras más íntimas de vuestro ser, Yo Soy vuestro Dios.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 23 de Abril del 2001. **La responsabilidad del poder que Dios concede a los hombres.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 25 de abril, 2001. **Os quiero explicar el por qué en Mis predicaciones hablé y preferí siempre al pobre.**
- Mensaje de Dios Espíritu Santo, en el Día de Pentecostés, a J.V. el 3 de mayo, 2001. **La APATIA.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 4 de Mayo, 2001. **La Gracia de la Ancianidad.**
- Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 8 de mayo 2001. **Éste es el Tiempo de La Madre Preciosa que está buscando la Salvación de Sus hijos.**
- Mensaje de La Santísima Virgen María a J.V. el 11 de mayo, 2001. **Yo, vuestra Madre, os cuido, protejo y guío.**
- Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de mayo, 2001. **Hemos vencido al demonio, podéis vencerlo vosotros.**
- **Oración a María Reina de los Ángeles**
- **Oración a San Miguel Arcángel**

**Mensaje de Dios Padre a J. V.
10 de febrero 2001**

Vuestro Dios tiene el Poder y la Misericordia suficientes como para perdonar TODO mal y TODO pecado.

Hijitos Míos, Yo vuestro Dios, vuestro Padre, reprendí a vuestros Primeros Padres de una manera fuerte y lo hice también con los pueblos que de ellos surgieron. Su testarudez y su olvido de Mí, su Dios, Me obligó a destruir con el Diluvio a casi toda la Creación.

A través de éstos acontecimientos Me conocisteis como un Padre celoso de su Amor, porque, cuando Yo doy algo, lo doy en forma total y perfecta. Tuvieron el Paraíso y lo despreciaron. Tuvieron Mis cuidados como pueblo escogido y lo despreciaron. Ahora Me habéis tenido por el conocimiento que Mi Hijo os dio y Me seguís despreciando.

Mi ira es grande, porque a nadie le gusta ser despreciado, especialmente cuando se da todo con Amor. Lo que detiene Mi justa Justicia, es el Amor que poseo y que se los mostré a través de la Vida y Enseñanzas de Mi Hijo Jesucristo. Esta generación no merece menos que la generación destruida por el Diluvio, pero Mi Promesa hecha a Noé y el Amor que os mostré a través de Mi Hijo, aplaca Mi Ira Santa.

¿No aprendéis Mis pequeños que lo único que deseo para vosotros es puro Amor? Yo Soy el Amor y si tengo una faceta de Justicia, el Amor la puede aplacar, pero vosotros parece que preferís que se manifieste Mi Justicia antes que Mi Amor. Habláis de desastres y hasta los alimentáis con vuestro pensamiento y con vuestras acciones, pero no procuráis Mi Amor, no lo queréis ni vivir ni alimentar para luego darlo a los demás.

Entended bien Mis pequeños que Yo no os creé para haceros sufrir ni para destruirlos. Fuisteis creados para que aprendierais a vivir Mi Amor y que lo transmitirais a vuestros hermanos, así iríais modificando ésta Tierra de muerte y dolor, en Tierra de gozo y amor, de perdón y de salvación.

A través de Mi Hijo habéis conocido Mi Misericordia, Mi Perdón y Mi Amor. Os he mostrado Mi faceta de Amor a través de Mi Segunda Persona de la Santísima Trinidad y es a través de Ella que, tomándola de corazón, viviéndola y haciéndola vivir en la paz y en la libertad, debierais salvar a toda ésta generación.

Es a través de Mi Hijo Divino que os he descubierto los Secretos del Cielo y la forma de ganarlo. Es a través de Mi Hijo que os he dado las armas para vencer Mi justa Justicia, las cuales podéis hacer vuestras cuando así lo decidáis: el amor, la humildad y la donación total a Mí, vuestro Dios.

Mi Hijo, aceptando Mi Voluntad y dejándose guiar por ella, se constituyó como el más perfecto Instrumento del Amor de vuestro Dios.

Es a través de Mi Hijo Jesucristo que conocisteis que vuestro Padre Dios tiene el Poder y la Misericordia suficientes como para perdonar todo mal y todo pecado por más grave que parezcan.

Es a través de Mi Hijo Jesucristo que os he enseñado que el que confía con Fe plena, con Fe absoluta en Mí, puede obtener grandes milagros.

Cuando a Mi llegáis con espíritu humilde, con espíritu fuerte en la Fe, con espíritu lleno de Amor, cambios grandísimos podéis obtener. Todo lo podéis lograr estando Conmigo, con vuestro Dios. Vosotros sois Mis hijos, Yo Soy vuestro Padre y el hijo tiene derecho a que se les comparta de las cosas de su Padre, por eso, los que han entendido esto y lo han vivido, han sido considerados "especiales" entre vosotros. Yo os pido seáis todos "especiales" y más bien, que debierais ser todos "especiales", porque el serlo quiere decir que habéis aprendido a ser hijos de Dios, porque estaréis confiando y viviendo lo que os he transmitido a través de Mi Hijo.

Si alguna persona hace milagros, es porque Yo, vuestro Padre, puedo actuar a través de ella. Si aquél otro tiene el don de la sabiduría es, porque Yo, vuestro Dios, Me manifiesto a través de él. Si aquél más allá puede ser llamado otro Cristo, es porque Yo, vuestro Dios, vivo perfectamente en él.

Mientras más confianza tengáis en Mí, mientras más Me permitáis vivir y actuar a través vuestro, más grandes cosas haréis. Yo sólo deseo vuestro arrepentimiento y vuestra sincera donación para que se logre el cambio en vosotros y luego, a través de vosotros y con vosotros, hagamos el cambio en el mundo entero.

Os dije, primero conocisteis Mi Justicia en el Antiguo Testamento, luego conocisteis Mi Amor y Mi Misericordia a través de Mi Hijo y ahora os digo que estáis conociendo y conoceréis Mi Ternura a través de Mi Hija, la Siempre Virgen María.

Mi Hijo Jesucristo fue Mi Instrumento Divino consustancial, Yo en el Él Me mostré al mundo. Mi Hija María es Mi Instrumento Bendito por voluntad y donación. Ella, conociéndome, Me aceptó y se donó en totalidad, sin restricciones de ninguna especie. Es vuestro ejemplo a seguir, creatura perfecta creada por la Santísima Trinidad, pero con libre albedrío, para aceptar ó no, la Voluntad de Su Dios.

Ella, viendo Su Perfección, pudo haber escogido, con la libertad que tenía, mantenerse aparte de la Redención del hombre. Conoció de antemano lo que significaría para Ella el ser la Madre de Su Dios y Señor. Conoció de antemano el sufrimiento Divino que iba a tener

que padecer, el cual iba a ser infinitamente más fuerte que lo que humanamente se pueda soportar. El sacrificio de Corredención la iba a llevar a que se Le atravesara Su Corazón de Madre y de Hija de Su Dios.

Los sufrimientos a nivel Divino, siempre son muchísimo más fuertes que lo que humanamente podéis soportar, porque son infinitos, entran a la esfera de lo eterno, de la Vida Divina de vuestro Dios.

Esto aún no lo podéis comprender porque vuestra carne os limita, carne que impide que vuestra alma pueda utilizar las capacidades totales que os da el Espíritu, pero pronto comprenderéis todo esto cuando Mi Santo Espíritu os envuelva en Su Abrazo de Amor.

Cuando esto suceda conoceréis todos aquello que Mi Hijo os reveló, pero que no habéis querido entender por vuestra testarudez y porque no queréis perder vuestra "comodidad" del mundo, por atender las cosas de vuestro Padre.

Mi Hija Santísima, al aceptar libremente y con total convicción, el ser madre del Salvador, se convierte en pieza vital para vuestra redención. Sin Su consentimiento Yo no hubiera podido haber mandado a Mi Hijo a la Tierra. Fue la total donación que hizo de Su Voluntad lo que dio lugar a principiar la redención del género humano, por eso Ella NO debe ser considerada como una mujer más ó una "buena mujer", Madre del Salvador ó una mujer "abnegada", lo cual suena más a sufrimiento que a amor. Su total donación fue porque entendió lo que la palabra AMOR significa y que vosotros debéis, también aprender a considerar mejor en vuestra vida.

El Amor, Mi Amor, no persigue intereses personales, busca el que aceptéis ser instrumentos perfectos de vuestro Dios, por eso, las almas que han aprendido esto, son almas privilegiadas, porque han despreciado al mundo y han empezado a vivir el Cielo en su corazón, al dejar vivir a su Dios en él. En esto consiste el ser alma privilegiada, el ser alma "especial", el ser "diferente" a los demás, ya no vivís del mundo, sino que ya vivís el Cielo en el mundo.

Vuestros hermanos ven raro y diferentes a los que viven el Cielo en el mundo y os digo que así debierais ser todos vosotros. Vinisteis al mundo para atender una necesidad de vuestro Dios en la redención del género humano, no vinisteis a gozar ó más bien, a dejaros engañar de las cosas del mundo, estáis de paso, estáis de tarea, estáis trabajando para vuestro Dios aquí en el mundo y posteriormente cada cual va regresando a darMe cuentas cuando así lo deseo. Le llamáis muerte al hecho de regresar a contarMe lo que hicisteis, en el mundo, para Mi en vuestros hermanos y eso os debiera llenar de alegría. El saber que regresaréis a vuestro hogar y que con gran orgullo le vais a contar a vuestro Padre lo que hicisteis de bueno por vuestros hermanos, por su salvación, por su crecimiento espiritual, eso os debiera de llenar de intensa alegría, pero le tenéis miedo a ése paso, porque no os portáis como debéis. Queréis olvidaros de vuestra tarea y preferís manteneros en el "recreo" pecaminoso que el maligno os ofrece. Os desviáis y os olvidáis de vuestro

principal objetivo del estar en la Tierra, por ello se os vuelve temor, se os vuelve preocupación, se os vuelve persecución el momento de regresar a Mi, cuando ello debiera ser un paso bello, un paso deseado, un paso anhelado el regresar a dar cuentas, el platicar de vuestra tarea realizada, con vuestro Padre y Creador.

No Soy Yo el que provoca ésta inquietud en vuestro corazón, son vuestros actos los que se vuelven jueces en vuestro interior. Aún así, no temáis, Yo conozco vuestra fragilidad, vuestra pequeñez y sólo Me importa el teneros de regreso para abrazaros y besaros. TenedMe confianza y Yo os aliviaré de todos vuestros temores.

Ya conocéis Mi Justicia, la cual es derrotada por Mi Amor, el cual os enseñó Mi Hijo Jesucristo, y éste es potencializado por la Ternura que Mi Hija posee y que la utiliza para interceder y para insistir por vuestra salvación, cuando ésta se pueda volver muy difícil ó casi imposible. No temáis de vuestro Dios, porque el Amor y la Ternura vencen a Su Justicia, usadlas para vuestra salvación y para la de todos vuestros hermanos.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo-Amor, Jesucristo, en el del Amor de Mi Santo Espíritu y en el del Amor-Ternura de Mi Santísima Hija, María Inmaculada.

Mensaje de Dios Padre a J. V. 11 de febrero del 2001

“Reflexiones e instrucción sobre los bienes materiales”.

¿Qué haréis vosotros, hijos de hombre, cuando se os sea quitado todo lo material?

Habéis fincado toda vuestra vida y vuestras esperanzas en los bienes de éste mundo, en un mundo que sólo es teatro, que sólo es error, que sólo es trampa para haceros olvidar lo que realmente vale.

Habéis despreciado las ocasiones que vuestro Dios os ha concedido para volver a vuestro camino de servicio a vuestros hermanos.

Se os ha dado el tener de lo material para satisfacer las necesidades de vuestro cuerpo, envoltura pasajera que se os da para cumplir vuestra misión espiritual, en un mundo material.

Os he permitido tener cosas para gozar de los bienes que puse en el mundo, porque no todo lo que en él existe es malo. Se os permite gozar y tomar de un descanso bien merecido después de hacer vuestra “tarea”, pero muchos, muchos de vosotros preferís seguir en el descanso, os apropiáis del “recreo” y se os olvida regresar a vuestros deberes. Sois almas débiles porque os falta aplicaros en Mis necesidades. Apartáis de vuestra vida lo que os causa, en vuestras obligaciones “pena”, a vuestra manera de ver. Os apena ya ser catalogados como buenos católicos, como buenos hijos de Dios. Preferís acallar ésa verdad por pena y Me traicionáis negando, como Mi Pedro, Mi Presencia en vosotros y en vuestra vida.

Os mostráis como si fuerais buenos hijos Míos, aparentando con aquellos que verdaderamente están Conmigo y Me negáis, por pena, con aquellos que se pueden burlar de vosotros porque

“todavía vais a Misa” ó “porque aún os confesáis” ó porque “tratáis de ser buenos cristianos”. Se amparan aquellos diciendo que los tiempos han cambiado y que Yo, vuestro Dios, tengo que comprenderlos, porque “ya no hay que ser tan exagerados como antes”.

Hijitos Míos, Yo Soy el mismo, ayer, hoy y lo seré siempre. El maligno va ganando la batalla y Me está quitando muchísimas almas que se han dejado embaucar con sus mentiras. Os seduce con el mundo y sus bienes y vosotros caéis fácilmente. Por vuestra falta de Fe os aferráis a lo que veis y tocáis y no confiáis más en lo que Yo, en vuestro corazón, os dicto.

Os queréis apropiiar del mundo y de sus bienes para ser reconocidos por todos como gente prominente, sin daros cuenta de que mientras más os apropiáis del mundo, él se apropia más de vosotros y se volverá la lápida que os impida salir del lugar del fuego eterno. Mientras más poseéis del mundo, menos lugar hay para Mí y para vuestros hermanos en vuestro corazón. Mientras más os apropiáis del mundo, más os encadenáis para una muerte eterna.

Yo os dije por medio de Mi Hijo, “compartid de lo vuestro a los demás y se os pagará al ciento por uno”, pero ya no confiáis en Mis Palabras. Yo Soy el Infinito y pago en forma infinita, al vivir del mundo y para el mundo, ya recibisteis su paga y ella es inservible para vuestra vida futura.

Los bienes del mundo son efímeros, los de vuestro Dios son eternos.

Os habéis cegado con las bellezas que el mundo os ofrece y ello sucede porque no Me conocéis a Mí, que Soy el Creador de todas las bellezas, visibles e invisibles, pero por vuestra falta de Fe y de confianza no Me buscáis y al no buscarMe y, por lo tanto no conocerMe, no tenéis punto de comparación como para buscar los verdaderos bienes que sólo Yo os puedo dar.

Mi seguimiento es espiritual. Mi Reino es espiritual. Mis regalos son espirituales. La vida eterna que os doy es espiritual. Vuestro Dios es espiritual y vosotros llegaréis, después de la muerte, a una vida espiritual, entonces, ¿por qué aferrarse a las cosas materiales de éste mundo?

¡Sois necios y ciegos! Os he anunciado por medio de profetas en la antigüedad, por medio de Mi Hijo hace 2000 años y por medio de profetas posteriores a Él, lo que Yo quiero de vosotros, pero, como lo que Yo quiero entra en los terrenos de la Fe, de lo espiritual, eso, para muchos, se les hace pérdida de tiempo.

Decís, “el tiempo es oro”, y significa que, a Mi tiempo, el tiempo que os concedí a cada uno de vosotros para servirMe, lo habéis usado para llenar vuestras arcas. Mi tiempo lo estáis mal usando y lo utilizáis para vuestros intereses egoístas y no para lo que fue creado. Ya no vivís según Mis intereses, sino para los vuestros y cuando acudís a Mí por ayuda, generalmente lo hacéis para pedirMe os llene de nuevo vuestras arcas ó para que os dé más y no se os terminen.

Me pedís que os ayude a conseguir cosas tontas las cuales os van a hundir más y no Me pedís lo que realmente os pueda servir para ganar vuestra Gloria Eterna.

Sois tontos, pregonáis, para presumir a todos, lo que en vuestras arcas hay, pero no os dais cuenta que ellas os están cerrando las puertas de Mi Reino Eterno, de vuestro Hogar Celestial.

Yo no estoy peleado con que tengáis, ni os amonesto por ello, porque a muchos de vosotros permito que tengáis, lo que Yo os reprocho es que hagáis de ello un dios y que así os deis totalmente a vuestro "dios" dinero, a vuestro dios "bienes", a vuestro dios "viajes y distracciones", a vuestro dios "mundo" y de que os olvidéis de que Yo os lo di para que cubrierais vuestras necesidades y COMPARTIERAS con los que no tienen.

Porque ellos no tienen y vosotros sí, os atrevéis a despreciarlos, humillarlos, apartáis vuestra vista para no verlos cuando os piden ó hasta cambiáis de rumbo para no ser "molestados" por Mis pequeños indigentes del mundo. ¡Qué tontos sois! Os doy la oportunidad de quitaros carga de encima que no os deja subir hacia Mí cuando hacéis una buena acción, compartiendo de lo vuestro y no la aprovecháis. Os pongo "pobres" en vuestro camino para enseñaros que los pobres sois realmente vosotros, porque tenéis y no compartis y con ello, al evitarlos, os estáis empobreciendo poco a poco y perdiendo vuestro regalo eterno.

Recordad y poned en vuestro corazón la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro. El primero gozó grandemente en la Tierra, el segundo sufrió fuertemente. El primero se condenó eternamente, el segundo gozó en Mi Reino. Ya conociendo su error, el rico pidió permiso para avisar a su familia en la Tierra que se enmendaran, pero se le contestó: "¿si no le hacéis caso a las enseñanzas de los profetas – lo que Mi Hijo enseñó -, a quién se lo haréis?"

Os he dicho que los bienes mal usados de la Tierra, son lastre para vuestra salvación. La decisión es vuestra, sois libres para actuar, pero Yo os amo y os reprocho con la intención de que comprendáis vuestras actitudes egoístas, antes de que sea tarde. No sabéis qué día y a qué hora el ladrón llegará, estad preparados.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el Nombre de Mi Santo Espíritu de Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.
El 14 de febrero del 2001**

"El día de la amistad deberíais celebrar el Amor Puro y Santo"

Hijitos Míos, Mis débiles creaturitas, hoy celebráis el día del amor y la amistad, pero cómo quisiera Yo que ése amor del que habláis, fuera el amor puro, el amor santo, el amor que debe unir a los hombres entre ellos mismos y luego ellos Conmigo, con vuestro Dios.

También habláis de amistad, pero la tratáis en forma muy convenenciera, os dais y dais a aquellos a los cuales les podéis sacar luego algo más grande de lo que dais. No actuáis con amor verdadero, sino veis sólo para vuestros intereses personales.

AMOR, una palabra, un pensamiento, un sentimiento, él lo es todo porque es Mi esencia, sin él nada sois y lo que hagáis sin él no llega a Mi Corazón. Él es el alimento que nutre y vivifica todo lo creado, visible e invisible. Habláis de amor, pero no el del corazón, sino el del sexo y lo destruís con vuestras pasiones desordenadas. Habláis de amor entre los pueblos, dando una cara a las multitudes, traicionándolas después en lo secreto, al permitir asesinatos de cuerpos y almas, corrupción y pecado. Habláis todos vosotros de amor y vuestra sinceridad queda muy

lejos de vuestros actos. Habláis de amor hasta que conseguís de lo que deseáis y luego traicionáis.

El amor es un alimento real, tanto para el cuerpo como para el alma. Sabéis que un bebé que no reciba cariños desde su nacimiento, no se desarrolla bien. El niño que no recibe muestras de cariño, abrazos y besos de sus padres, crece inseguro y desconfiado. El joven que no ha sido preparado en su familia para dar amor, se vuelve receloso e irónico para con los demás. El adulto que no vivió el amor en su niñez y juventud, no puede unir a una familia, ya que ella se une y se protege de los ataques del mal por medio de él.

Sin amor todos vuestros actos se vuelven estériles. Sin amor verdadero no podréis construir un Mundo nuevo. Sin el verdadero Amor, que sólo puede venir de Mi, no podréis cambiar a éste Mundo envuelto en la mentira y el pecado. Se os ha hecho creer que el amor es solo sexo, sexo desenfrenado, sin límites, sin complejos, sin sentimientos de culpa.

Os han convencido de tomar, cuando queráis, al sexo opuesto, en el mejor de los casos ó al mismo sexo, si así lo deseáis, porque os han dicho que en el "amor" no hay límites y que debéis hacer lo que vuestro "corazón" os dicte. Yo os pregunto, ¿realmente os lo dicta vuestro corazón ó vuestros instintos desordenados?

Ya os he explicado que los animales se guían por el instinto que he puesto en ellos y que es inmutable. Siguen una ley superior, Mi Ley y a ella se atienen sin pensar porque no lo pueden hacer, puesto que no tienen alma.

Vosotros, Mis hijos, todos, no estáis regidos por el instinto porque, a demás de que os he dado un alma, Mi Santo Espíritu habita en vosotros. Ciertamente el instinto lo tenéis en la carne, la cuál se ha deteriorado por el pecado, pero tenéis un alma que si la ayudáis a elevarse con la ayuda de los consejos del Espíritu que os habita, la podréis vencer fácilmente.

La carne y sus pasiones os vencen cuando las alimentáis y dejáis que el instinto rija vuestra vida. El hombre, como creatura de Dios, vale en cuanto a que se haga batalla a sí mismo con la ayuda de las virtudes y de la vida en la Gracia, para poder vencer al mal que continuamente lo ataca.

Las almas que caen son almas débiles, almas que no luchan, almas comodinas que les interesa más vivir en la "borregada" para que no se metan con ellas y tampoco intentan sobresalir por su pureza y virtudes, lo cual, generalmente les va a acarrear críticas y persecución.

Mi Hijo Jesucristo os lo dijo, "aquellos que Me sigan, los que hayan aceptado Mis Palabras y Mi Vida, serán perseguidos, porque Me verán a Mí en ellos" y como están en el Mundo y el mundo se rige por el pecado y sus pasiones desordenadas, éstas almas, que son Mi reflejo en la Tierra, son extrañas, no hay lugar para ellas, son un peligro para el mal, ya que dan "mal ejemplo" a sus semejantes, quitándole almas al maligno.

La creatura humana que Me sigue, que se ha llenado de Mí, es Mi hijo y tiene derecho al Reino de los Cielos. En cambio, aquellas creaturitas Mías que Me han traicionado por apartar de su corazón Mi Ley, se dejan vencer por los instintos y se vuelven peor que animalitos, porque traicionan a su Creador al escoger voluntariamente el camino del mal. El animal no puede

darMe la espalda ni escoger mal, ó bien, simplemente hace lo que Yo le ordené hiciera desde su creación. Por eso el hombre que escoge el mal, desciende a niveles inferiores al animal.

Sois alma y cuerpo y cuando concebís transmitís éstas características al nuevo ser. Mi santo Espíritu os habita para indicaros lo que es bueno ó malo, NO es ley natural, es LEY DIVINA la que os aconseja Mi Santo Espíritu en vuestro interior. Quién se deja guiar por Él, tendrá asegurado su retorno a la Casa Paterna.

Os he dicho que cuando concebís os doy un almita para que la ayudéis a crecer junto con su cuerpo. Debéis alimentar dos entidades, una humana y una espiritual y así os volvéis padres en dos niveles reales.

No podéis, ni debéis actuar como los animalitos, de los cuales algunos de ellos, dejando a la hembra preñada, se van y se desatienden de sus crías y la madre, sola, va a ser la que sacará adelante a sus crías hasta que ellas se puedan valer por sí mismas. Vosotros NO podéis hacer esto, sois una familia y tenéis que alimentar cuerpo y alma de vuestros pequeñines. NO debéis desembarazaros de ésta santa responsabilidad, la de hacer crecer, en totalidad, a ése nuevo ser.

Hijos Míos, ies una alma la que traéis a la Tierra con vuestro acto de procreación!, no es sólo "un niño más", un pedazo de carne viviente, SOY YO en él y se vuelve inmediatamente, en el momento de su concepción, vuestro prójimo y Yo os dije, a través de Mi Hijo, "lo que le hagáis a vuestro prójimo Me lo hacéis a Mí!

Sí, estáis haciendo mal uso del sexo que os presté y estáis afectando a las almas que llegan a la Tierra por vuestro mal proceder. Yo os pediré cuentas por cada una de ellas que habéis traído irresponsablemente.

Cada alma tiene una razón de ser, una razón de vivir, una misión que realizar y si no es ayudada a ello, los que la procrearon responderán por ella.

Muchas, muchas almas se condenan ó pasan en el Purgatorio grandes períodos de tiempo por éste pecado tan grave, han echado a perder la vida productiva de un alma. El que mal procreé, responderá por su mal acto de procreación y por los malos actos que el ser procreado produzca, cuando éste, por el abandono de sus progenitores, no reciba la educación humana y espiritual para comportarse correctamente en la Tierra.

Vuestra responsabilidad es grande en el Cielo y en la Tierra, no lo olvidéis hijos Míos. Yo os di Leyes Eternas y son inmutables, si vosotros las afectáis, recibiréis vuestra paga por ello.

Yo os he dado algo bellísimo, el AMOR verdadero, el AMOR Divino, el cuál, bien llevado, va a producir vida, pero la verdadera vida que Yo quiero en el ser humano y que es la vida que se debe tener para vuestro buen desarrollo en la Tierra.

De vosotros depende que viváis según Mis Leyes. Si lográis vencer al instinto, vuestra vida del alma se manifestará entre todos vosotros y eso hará que el Cielo se una a la Tierra.

Luchad hijitos Míos, contra las fuerzas del mal. Pedid discernimiento y fortaleza para que podáis reconocer las mentiras del mal y no os dejéis vencer por ellas. Os di voluntad propia, la cual no tienen los animalitos, no caigáis más bajo que ellos, os lo pido. No os aburráis de ser

buenos y de vivir en Mí para que Yo no os impida la entrada a Mi Reino y así Yo no Me aburra de vosotros, porque no os interesa vivir con vuestro Dios.

Pedid Mi Gracia, la cual necesitáis todos vosotros, que Yo no os la negaré. Yo, más que cada uno de vosotros, deseo vuestra perfección. ¡Sois hijos de un Dios y no de un animalito sin alma!, ¡Tenéis un alma, dadle su alimento para que crezca y dé fruto abundante! Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu. Acogéos a la guía amorosa de Mi Santísima Hija para que os conduzca a la Verdad.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V. el 17 de Febrero 2001

“Tenéis necesidad de haceros la guerra a vosotros mismos”

Hijitos Míos os voy a hablar sobre la necesidad que tenéis vosotros de hacerse la guerra a sí mismos.

Vosotros vivís en el mundo y el mundo tiene sus leyes, vosotros venís del Cielo y el Cielo tiene sus Leyes. La carne está supeditada al Espíritu, que os habita y ella debe ser movida por vuestra alma, la cual se debe dejar guiar por Mi Santo Espíritu. El alma no debe dejar que la carne imponga sus leyes del mundo sobre ella, porque cuando así sucede y vence, vuestra alma sufre sus consecuencias, la muerte eterna.

Las leyes del mundo son leyes de muerte para el alma, goce desmedido, olvido a vuestro Dios, maldad entre hermanos, vicios, etc. El alma no fue creada para esto, puesto que Yo, vuestro Dios, os di parte de Mi y de Mi Vida, para daros vida. Vosotros tenéis parte Mía, la esencia de vuestra alma y cuando ella se deja llevar por la moción de Mi Santo Espíritu, que también es parte Mía, vuestra alma vive en la santidad de su esencia. Si Yo Soy el Santo por excelencia y por Mi Esencia, si os dejáis guiar por Mí en Mi Santo Espíritu, la esencia de vuestra alma, que es la misma Mía, se santifica.

Os he dicho y os lo recuerdo, como decía Mi apóstol, “estáis en el mundo pero no debéis pertenecer a él”. Esto provoca una lucha continua y tremenda, entre el cuerpo que busca las leyes del mundo y el alma que tiende a las Leyes Divinas. Si buscáis la ayuda de las fuerzas de Dios -Sus virtudes, Gracias y Bendiciones-, la lucha se le hace más fácil al alma, pero si no contáis con ellas, porque no os interese, porque no lo queráis, pronto el alma sucumbe a las fuerzas del mundo, a las fuerzas del mal.

Cuando os dais cuenta, por Mi Gracia, que lo que debéis hacer en el Mundo es el buscar vuestra salvación y la de vuestros hermanos, entonces el alma debe luchar fuertemente contra las fuerzas del mal y es cuando os debéis hacer la guerra a vosotros mismos.

Lo que el mundo os ofrece es placer, descanso, goce material de toda índole, pecados enmascarados con una supuesta paz familiar ó paz económica que cubre “todas vuestras necesidades”.

El demonio os puede “consentir” para que al estar enfrascados en los goces y placeres del mundo, os olvidéis de Mi y de la tarea de corredención que cada uno de vosotros traéis. Si él logra que os olvidéis, vuestra estancia en la Tierra es estéril para el Cielo.

Muchos de vosotros podéis decir: Yo no hago mal a nadie ni cometo los pecados graves que cometen mis hermanos. Yo gozo del mundo y de sus cosas. Yo estoy bien. Sí, es verdad que no cometéis faltas graves, que vivís para vosotros mismos, pero ésa no es la razón de vivir de un hijo de Dios que ha venido a la Tierra a servirMe.

El alma que baja a la Tierra a servirMe tiene que hacerlo ayudando a la redención del género humano en todas sus facetas: Donación, crecimiento espiritual por medio de la palabra y el ejemplo, sacrificio y penitencia para expiar por los propios pecados y por los de sus hermanos, vida en la Gracia, en la pureza y en la humildad. Si no venís para levantar a vuestra alma a niveles espirituales Divinos y para ayudar en lo mismo a la de vuestros hermanos en la Tierra y del Purgatorio, vana es vuestra estancia en la Tierra. No hacéis el mal, pero tampoco hacéis algún bien.

Os tenéis que hacer la guerra a vosotros mismos negando vuestras comodidades terrenas y no buscando afanosamente cómo gozar más. Mi Vida Pública, la de Mis profetas y seguidores siempre ha estado estampada de sacrificios, penitencias, dolores, ayunos, rechazos, muerte física. Mis seguidores sufren en el mundo, porque el mundo los ataca, los considera "negativos" para la vida que se desarrolla en el mundo, porque pueden ayudar a la salvación de las almas, cosa que al demonio, príncipe del mundo, no le interesa.

Si sois Míos, si pertenecéis a vuestro Dios, si realmente os consideráis parte del Cielo, debéis defender en vosotros todo aquello que os mantenga Conmigo.

Si el mundo os pide goces desordenados, vosotros deberéis atacar con la prudencia y la virtud. Si el mundo os pide muerte espiritual, vosotros deberéis buscar a vuestro Dios a toda costa. Si el mundo os pide gula y exageración de gustos a todos vuestros sentidos, vosotros deberéis atacarlo con el sacrificio y la penitencia. Si vosotros buscáis satisfacción corporal, en donde no puede vivir Mi Santo Espíritu, vosotros deberéis luchar contra él imponiéndoos ayunos.

TODOS Mis profetas antiguos, actuales y Yo mismo hemos aprovechado el valor tan grande que tiene el ayuno. Mi Madre Santísima en Sus Apariciones os lo ha recomendado multitud de veces. El ayuno de alimentos, limita al cuerpo y a sus leyes y os eleva a niveles Divinos. El ayuno aligera vuestra carga terrena y os permite volar hacia vuestro Dios. El ayuno une vuestra alma con Mi Corazón, porque el alma, al sentirse libre de algo tan básico del mundo, al no sentirse ya necesitada primordialmente de las necesidades de la carne, adquiere la fácil libertad para dirigirse a su Dios.

El alma se libera cuando se le vence a la carne y es cuando el alma se potencializa porque entra en comunión con su Creador. Ya no se busca afanosamente del alimento de la Tierra para sobrevivir en el mundo, sino que encuentra, por fin, el verdadero alimento que hace al hombre vivir en plenitud.

Os he dado casos "milagrosos" en hermanos vuestros en donde os demuestro que el alma que ya Me encontró, le he permitido vivir semanas, meses ó años con la sola recepción de Mi Alimento Divino que os dejé sobre la Tierra, la Sagrada Eucaristía. Estas almas nobles y ejemplares en la Fe y a Mi voluntad aprendieron que solo Yo, vuestro Dios, os puedo dar todo y que no necesitáis de otras cosas para satisfacer a vuestra alma.

La plenitud del alma solo se puede lograr con Mi Santa Unión y para lograr ésta, se le tiene que hacer la guerra a la carne, a todo aquello que tomado con exceso ó que satisfaga tanto vuestros sentidos humanos, haga que se canse vuestra voluntad y que ya no le interese buscar a su Dios.

Por ésta razón las teologías actuales creadas por el hombre no pueden resultar positivas en Mi Iglesia. Decís: llenadles el estómago a los que no tienen y luego los alimentaremos con la Palabra de Dios. ¿No os dais cuenta que éstos pobres están más cerca de Mi Corazón por su necesidad y por su pobreza, que vosotros en vuestra riqueza y en vuestra búsqueda de los placeres de éste mundo? Son, en su mayoría, los dolores y padecimientos de Mis pobres del mundo, los que salvan a las almas de los ricos y poderosos. Con esto no os quiero decir que acepte la condición sufriente de Mis pobres, ya que ella está causada por vuestra falta de caridad, sino que aprovecho su dolor y sus padecimientos para unirlos a los Míos, para lograr la salvación de innumerables almas. El dolor del pobre es el gusto del Cielo, porque Me ganan muchas almas para Mi Reino.

Del rico os dije que era más fácil que pasara un camello por el ojo de una aguja a que uno de ellos se salvara. Tampoco os digo, como ya os he explicado, que esté en contra de las riquezas, sino del que las busca enfermizamente y hace su dios de ellas. El rico que las comparte Me da tantas almas como el pobre que ofrece su dolor. Entended bien que lo que Yo os pido es que tengáis en vosotros ésa lucha personal en donde no busquéis primero de las cosas del mundo antes que a Mí, vuestro Dios.

Haceos la guerra y tendréis vuestro triunfo celestial asegurado, pero para lograrlo tendréis que pedirMe a Mí, Mi Gracia, Mi Poder, Mi Ayuda, porque el alma sin la ayuda de su Dios, no es nada.

Sed humildes ante todo y la humildad os abrirá todas las puertas de Mi Corazón.

Yo so bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J. V. el 19 de febrero del 2001

Véis el mal en donde no existe y no sabéis apreciar el bien que os rodea.

Oh, humanidad decadente, que no sabéis ver lo bueno que os rodea y destrozáis a las almas buenas, porque vuestro corazón se ha corrompido por el pecado.

Sí, hijito, Míos, a causa de que vuestro corazón se ha llenado de maldad, que vuestros sentidos se han embotado con el mal que habéis dejado entrar a vuestro corazón, ya no sabéis apreciar lo que os rodea. Veis mal en donde no existe y no sabéis apreciar el bien que os rodea.

Juzgáis a vuestros hermanos y a Mi Obra, pero ya no contáis con ésa capacidad, porque vuestro corazón ya no es imparcial ni bondadoso. Os habéis llenado tanto del mundo, que Mi Sabiduría ya no radica en vuestro corazón.

Mis Obras, la vida de vuestros hermanos, el desenvolvimiento de vuestra propia vida, ya no se desarrollan perfectamente porque habéis despreciado Mi Sabiduría. Ella debiera guiar todos

vuestros pasos, todos vuestros pensamientos, todas vuestras decisiones, pero, al no apreciarla más, al no buscarla más, al no desearla más, ella os ha abandonado. Vais a la deriva, sin rumbo fijo. Es vuestra carnalidad la que ahora guía al mundo.

¿Qué pueden las capacidades de la Tierra sobre las del Cielo?. Sois polvo, polvo de la tierra, cuando confiáis en vosotros mismos, pero sois vida, sois parte de vuestro Dios con Sus Capacidades, cuando en Mi confiáis y en Mi os apoyáis.

La Sabiduría es Don Divino y ella, en vez de juzgar, aprecia Mi Perfección y la perfección de todo lo creado, pero si ya no acudís a ella, ¿cómo vais a poder apreciar lo que Yo he hecho para todos vosotros?.

La Sabiduría es como un lente que os permite ver y entender, con la realidad divina, lo que Yo he hecho para todos vosotros.

La Sabiduría os enseña a ver la realidad de Mi Obra y el porqué de vuestra existencia.

La Sabiduría os permite vivir según la realidad divina y también os permite ofrecerMe los frutos de vuestra misión.

Estáis ciegos en el mundo si no acudís a Mi Sabiduría, por eso juzgáis como hombres y no como lo que debierais ser, hijos de Dios.

La Sabiduría os indica lo que debéis pedir a vuestro Dios para que sepáis hacer Su Voluntad. Tenéis un gran tesoro esperándoos y ni siquiera sabéis que existe porque no vivís ya para Mí, sino para vosotros mismos.

Vuestra alma se ha vuelto oscura y lo oscuro sólo puede emparentar con lo que es de su misma esencia por eso veis y por consiguiente, enseñáis pura maldad. Os habéis vuelto pesimistas y no sabéis ver Mis Maravillas que os rodean. Ya no apreciáis Mis Bellezas que a diario os doy.

La Creación toda es un milagro y un regalo de vuestro Dios para sus creaturas. Las leyes que rigen a todo lo que os rodea y al Universo entero, son una perfección y ya ni siquiera las apreciáis y por lo tanto, ni las agradecéis.

Si Yo apartara Mi vista de vosotros y de toda la Creación por un segundo, todo se volvería un caos. Los mares subirían a la tierra, las estrellas caerían del firmamento, los aires se volverían putrefactos, las aguas perderían su vida, el hombre moriría de terror.

Yo os estoy cuidando segundo a segundo. Todo funciona correctamente porque Yo, vuestro Padre y Creador, lo estoy controlando todo para vuestro bienestar y de ello gozan los buenos y los malos. Yo no hago distinciones como vosotros las hacéis. Yo, a través del Amor, actúo y si hay maldad, veo solo la bondad que pueda surgir en lo futuro.

Si hay podredumbre en un alma, Yo le concedo mas atención y lucho más por su salvación que con aquellas almas que ya están Conmigo. Si veo un alma caída en el pecado, Yo la aliento para que vea su error, lo enmiende y posteriormente le ayudo a no volver a caer.

Vosotros, en cambio, veis maldad en donde no hay, a pesar de ello, no estáis contentos hasta no ver al alma caída, menospreciada, blasfemada, manchándola de un pecado que no cometió. Os gusta destruir, porque se os hace más fácil, en vez de tratar de ver y apreciar la verdad y la belleza que os rodea ó de levantar al verdadero caído. Si realmente cayó, lo pisoteáis como cosa sucia e insensible. Si Yo actuara como vosotros lo hacéis, pocos, muy pocos habitarían hoy sobre la Tierra.

Debéis aprender a pedir vida Divina para vuestro corazón. No podéis seguir viviendo apoyados sólo en vuestras capacidades mundanas, sin Mi Sabiduría Divina. Sois muy pequeños para aún entender Mi Obra, porque no habéis querido crecer con Mi Verdad. Despreciáis Mis Dones y queréis juzgar a vuestros hermanos y a vuestros pueblos. ¿Hasta cuándo, hijitos Míos, hasta cuándo aceptaréis la humildad para que os enseñe a ver vuestra debilidad?

Ya os he dicho que sois muy pequeños, porque el juzgar y el actuar a nivel de niño os impide crecer y llegar a ser adultos en la Gracia.

Todavía vuestra mentalidad es destructiva y por ella no aceptáis, ni permitís, ni ayudáis a vuestros hermanos a superarse. No os gusta que alguien sepa más que vosotros, pueda hacer más que los demás, sea más inteligente que la mayoría. Los tratáis de opacar, de destruir ó de acallar tontamente. Si los aceptarais, los ayudarais, los apoyarais, ellos os llevarían a niveles superiores de conocimiento, de amor, de vida espiritual, porque lo que tienen, no lo tienen por ellos mismos, lo tienen porque Yo se los he concedido para AYUDAROS A TODOS VOSOTROS. Estáis destruyendo los escalones que os pueden ayudar a subir, porque os falta humildad, por haberos llenado de lo negativo del mundo.

Yo Soy vuestro Padre, el poseedor de la Sabiduría y porque sé lo que necesitáis y porque no os quiero ver caídos viviendo en niveles deprimentes porque sois Mis hijos, por ello os doy éstas almas, para que al escucharlas y siguiendo la sabiduría que he puesto en ellas, crezcáis. El maligno, conociendo ésta verdad, porque desgraciadamente todavía es más sabio que la gran mayoría de vosotros, os ha aconsejado negativamente y no habéis aprovechado lo que Yo os he enviado.

Si escucharais Mi Voz en vuestro corazón, si hubiera verdadera humildad en vuestra alma, si dependierais totalmente de Mi, podrías crecer a niveles superiores al maligno y así os daríais cuenta de cómo os ha estado engañando y cómo os ha estado manteniendo en niveles inferiores de espiritualidad y sabiduría para que no pudierais defenderos de él atacando su maldad. Aún os tiene como esclavos de su maldad y por ello actuáis como él actúa.

Mi Hijo Jesucristo os dijo alguna vez, refiriéndose a los conversos: "Por sus frutos los conoceréis". Ahora Yo os digo, si vuestros frutos son de vida, Me perteneceréis, porque hacéis lo posible por llevar a vuestra alma y a la de vuestros hermanos a la perfección, pero si por el contrario, no las ayudáis, no las apoyáis, no las protegéis para que tengan crecimiento y aún mayor que el vuestro, no estáis Conmigo y pertenecéis al mal.

Llenaos de humildad. Pedid Mi Sabiduría. Actuad en el Amor. Vivid para alimentar y apoyar a vuestros hermanos y así vuestro Mundo crecerá.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor-Sabiduría de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
El 21 de Febrero del 2001**

¿Cuál consideraréis sea la mayor desgracia que pueda tener el hombre sobre la Tierra?

Hijitos Míos, os pregunto, ¿cuál consideraréis sea la mayor desgracia que pueda tener el hombre sobre la Tierra?

Algunos de vosotros me diríais, la pérdida de la salud, otros, la pérdida de los bienes, otros más diríais, la pérdida de los hijos o de algún ser querido, otros más hablarías de desastres naturales, guerras o pestes, etc.

Todas éstas son pérdidas que os causan dolor de una forma u otra, pero la mayor pérdida, el Mayor tesoro que el hombre pueda perder, es su alma.

A vuestra alma la podéis privar de vida y/o de acción. La priváis de vida cuando vuestra carnalidad la aprisiona a tal grado que hasta la puede matar eternamente. La priváis de acción cuando vuestra carnalidad, distraendo al alma en múltiples cosas de la Tierra, aunque no sean pecaminosas, no le permiten a ésta desarrollarse y dar fruto.

Cuando vuestra carne no deja actuar al alma, se debilita, se vuelve estéril, pierde la razón para la que fue constituida.

Al alma que se le prive de su alimento, como es M Palabra, Mi Sagrada Eucaristía y de la posibilidad de dar fruto, con lo aprendido de Mí, a través de vuestros hermanos, se le puede comparar con el pez que se le quite el agua para vivir o la tierra a la flor para crecer o el aire al ave para volar o al bebé la leche materna para alimentarse.

El alma que no tiene vida espiritual, que no se le permite desarrollarse en el ámbito de lo divino, pierde su razón de ser. El alma que está privada de su acción por causa de la carnalidad del hombre, se vuelve como el bello pajarillo encerrado en una caja oscura, nadie lo puede apreciar.

Por vuestro pecado, por vuestras pasiones, por vuestra carnalidad, desaprovecháis el gran tesoro que os he dado.

Buscáis posesiones y riquezas. Buscáis el tener grandes poderes. Buscáis ser super hombres, pero todo se queda a nivel humano. Por vuestra falta de sabiduría, porque no la habéis pedido, no os dais cuenta de que si os olvidarais más de lo mundano y recorrierais el velo de vuestra alma a lo divino, obtendríais esas capacidades en lo espiritual. Eso que buscáis en lo humano son potencias reales en lo divino, pero siempre basadas en la humildad y en el amor.

Os he dicho y sabéis, que vuestro cuerpo es efímero y limitado. Nace, crece, envejece y muere, el alma no, ella siempre existe. El alma viene al cuerpo y debe seguir un desarrollo paralelo, pero el cuerpo debe ser utilizado como instrumento de desarrollo para el alma. El cuerpo debe ser doblegado por las virtudes del alma y ésta debe proseguir su crecimiento hasta alcanzar una plenitud, en donde utilizará al cuerpo para dar fruto y así derramen los tesoros del alma sobre sus hermanos, a través de las acciones del cuerpo.

La mayoría de vosotros ni alimentáis, no hacéis crecer al alma además de no permitirle que se manifieste su fruto. Estáis aprisionando, con vuestro cuerpo, a vuestra alma. El alma debe volar, debe ser libre, debe dar lo que es su esencia, que es Mi Presencia, el Amor, con todos sus frutos.

El alma aprisionada no crece, no cumple sus funciones y al no poderse transmitir a través del cuerpo, la persona, el ser, queda colocado en un nivel inferior porque no produce bien, que es la cualidad del alma.

Vuestra vida, y verdadera vida, es la espiritual. No me véis, pero sabéis que existo. No me tocáis, pero tocáis todo lo que he creado. No Me escucháis, pero escucháis todos los sonidos que he puesto en la Naturaleza. ¡SABEIS QUE EXISTO, PERO NO ME BUSCÁIS!

Yo Soy la Vida misma, nada puede ser creado si Yo no lo deseo. Todo lo que tenéis os lo he dado Yo, desde lo más pequeño a lo más grande, desde lo entendible a lo incomprensible, desde lo visible a lo invisible, desde lo cercano lo infinitamente inalcanzable. Todo proviene de Mí y todo lo podéis tener cuando permitís que vuestra alma crezca, cuando ponéis vuestro Cuerpo a las órdenes del alma y cuando os movéis a través de Mi Sabiduría Santa. ¡Tenéis un gran tesoro en vosotros y no lo aprovecháis!

Vuestra alma os puede llevar a la Eternidad aún viviendo en el tiempo. Esto es, que cuando el alma se une a su Dios, verdaderamente, Yo, vuestro Dios puedo llevar al alma a conocer el pasado y el futuro, la saco del tiempo y le doy conocimiento que está fuera de su tiempo.

Yo instruyo a Mis almas dóciles con conocimiento fuera del conocimiento humano. Las almas que se donan a Mí, adquieren poderes espirituales que el cuerpo no puede tener y así, por docilidad y amor, las almas que se Me han donado, pueden hacer milagros, pueden levitar, pueden lograr cosas que a ojos humanos son imposibles, por eso lo hacen no por vanagloria, sino para darMe Gloria, a Mí, su Dios y su Señor.

El alma que aprende a vivir de su Dios, se vuelve instrumento fiel y su única razón de vivir es la de transmitir Mi Amor, Mis Enseñanzas, instruyendo a Mis hijos a que conozcan una nueva vida y su real futuro, la eternidad en el Reino de los Cielos.

Vosotros, como hijos Míos, como hijos de un Dios verdadero, fuisteis creados para tener cosas maravillosas, fuisteis creados para gozar de la esencia de vuestro Dios y de Sus capacidades, no para que fuerais dioses, sino para que gozarais de sus regalos infinitos y de sus cuidados. El Padre comparte con los hijos de Sus riquezas, pero el hijo, por su pequeñez, no puede llegar a tener las capacidades del Padre. Al hijo se le consiente y se le mimas. Se le cuida y el padre se alegra con el amor, el respeto y el cariño con el que el hijo responde. El hijo se siente alagado por tener un padre y hasta presume por tenerlo, por ser "un gran padre". El hijo trata de emularlo para llegar a ser un hijo ejemplar de un padre ejemplar.

Yo esto es lo que deseo de vosotros, que seáis verdaderos hijos Míos, que estéis orgullosos de tener un Padre Dios y que tratéis de ser como Yo os enseñé a través de Mi Hijo Jesucristo. Por supuesto que no llegaréis a ser dioses nunca, pero sí podréis llegar a poseer Mi Amor si lo buscáis y si lo llegáis a poseer, en verdad y de corazón, Mis potencias trabajarán a través vuestro y en lo futuro os conocerán por las grandes obras que haré porque fuisteis realmente hijos de Dios.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J.V.,
el 24 de Febrero del 2001.**

Mis necesidades son vuestras obligaciones.

Hijitos Míos, Mis pequeños, si os recuerdo continuamente Mis necesidades que son vuestras obligaciones, no es por molestaros, es por vuestro bien y porque os amo.

Conozco vuestra fragilidad, conozco vuestra pequeñez, conozco bien como os distraéis fácilmente con las cosas del mundo. Os conozco perfectamente y sé como vais a reaccionar cuando os encarnáis al llegar al Mundo.

Bajáis con gran ilusión de servirMe, pero pronto queda vuestra alma encarcelada por la carne y ella trata de someter al alma desde su más tierna edad. El pecado y las tentaciones atacan constantemente al alma encerrada por la carne. El demonio no puede ver a vuestra alma, pero si puede ver y utilizar a vuestra carne para atacar al alma que ella encierra.

Vuestra alma está llena de luz cuando está Conmigo y cuando vive de Mi; cuando Me dá la espalda, la carne y el alma hacen una sola cosa y así su paso a la muerte eterna se favorece si no reacciona a tiempo con su arrepentimiento.

Un padre y una madre, si realmente lo son en todo el sentido de la palabra, no van a permitir que un hijo se pierda si están observando que sus acciones lo están llevando a ello. Si su amor es verdadero, van a hacer todo lo posible por regresar al buen camino al hijo que se está desviando del bien, si no pueden de una forma, lo harán de otra, pero el amor por el hijo hará que luchen sin descanso.

Os he dicho que el Amor lo puede todo, aún conseguir lo que parezca imposible, pero se necesita tener Fé firme en él. El amor y la fé van tomados de la mano. Para buscar al Amor, que Soy Yo, se necesita la Fé, la cuál o va a dar la seguridad de saber que sois, en verdad, escuchados por Mí.

Muchos de vosotros no acudís a Mí por creer que no seréis escuchados, porque no os sentís verdaderos hijos porque Me habéis olvidado, quizá por años. Yo siempre estoy a la espera del "hijo pródigo" y la gran mayoría de vosotros lo sois.

Yo Soy el padre perfecto que lucha y lucha por quitarle la presa al enemigo. A pesar de que Me hayáis olvidado por años ó por toda una vida, para Mí, recordad, es sólo un instante y sabed que vuestro arrepentimiento os va a dar la oportunidad de vivir Conmigo eternamente.

La vida es sólo un instante de la Eternidad y Yo puedo olvidar fácilmente ése mal instante, Yo sólo Me fijaré en vuestro sincero arrepentimiento que os llevará de regreso a Mi Corazón, lo cual Me dará la alegría de volver a teneros y de gozar de vuestro amor por toda la Eternidad.

No Me quitéis ése gozo por vuestra falta de fé y de confianza. Yo puedo perdonar todo, entendedlo bien, TODO y puedo seguir gozando con alegría al alma arrepentida por siempre.

Por causa de vuestra pequeñez y por el descuido de no vivir Conmigo, no Me transmitís a los vuestros, primeramente en vuestra familia y luego con vuestros hermanos, esto causa que no Me conozcan, que no conozcan Mi Amor, Mi Misericordia, Mi Perdón y ésto provoca desconfianza en ellos. Ya no creen que Yo os pueda salvar y más que eso, que Yo no guarde rencor alguno hacia vuestros actos después de que he escuchado, de vuestro corazón, un sincero arrepentimiento acompañado por el Sacramento de la Reconciliación.

Yo Soy Dios-Amor y es el Amor el que Me da la perfección. Yo no podría amar y guardar rencor a la vez, no sería perfecto éso. Si amo, perdono y olvido, por eso os pido, Mis pequeños, que confiéis más en Mi Amor. Revestíos de él. Pedidlo para que seáis protegidos por su Gracia. Usadlo como un escudo contra Mi Santa Justicia, viviéndolo. Trasmítidlo para que con él ganéis muchos méritos y vuestro regalo celestial sea muy grande. Entregaos a él sin poner resistencia ni condiciones. El Amor perfecto de vuestro Dios, NUNCA os va a traicionar, porque Yo no actúo como vosotros lo hacéis, por conveniencia.

TenedMe plena confianza, el tiempo es corto y el dudar os hace perder tiempo. Las causas del mal son el abandono del bien. No os estáis sirviendo del bien para lograr vuestra misión terrena.

iCuánto amor os tengo Mis pequeños que Me hace buscaros por varios caminos! iOs mando Mensajes a través de Mis profetas actuales. Me doy en la Sagrada Eucaristía. Me dejo encontrar en el llanto sincero de un padre, de una madre, de un amigo, de cualquiera que pida Mi ayuda.

Me doy tanto como vuestra confianza y fé se tengan en Mí. Si Me tenéis poca fé y poca confianza Me daré poco a vosotros. Si vuestra confianza y fé es total, Yo me daré en forma total.

Sois ingenuos y desconfiados, porque así es la naturaleza humana, a la cuál debéis vencer.

Os insisto .constantemente sobre todas estas cosas, porque sois niños en la Gracia Divina. El niño olvida fácil sus obligaciones, se distrae mucho en las cosas que le rodean y no sabe cumplir compromisos, precisamente por su pequeñez,

Vuestra pequeñez es espiritual. No habéis aprendido a alimentar a vuestra alma, por consiguiente, vuestro cuerpo sigue venciendo a los llamados del alma.

Os vuelvo a repetir, si insisto en todo ésto es porque os amo y porque deseo vuestra salvación. Soy vuestro Padre Celestial y deseo lo mejor para cada uno de vosotros. Yo os bendigo en mi Santo Nombre de Padre, en el de Mi Hijo, vuestro Salvador y en el Amor que desea renovaros tan pronto se lo pidáis.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.,
el 25 de Febrero del 2001.**

Algunos sentimientos de Mi Corazón.

Hijitos Míos, deseo hoy platicaros sobre algunos sentimientos de Mi Corazón. El sentir del corazón se afecta según el grado de amor que en él hay cuando una persona de un sexo

conoce a otra del sexo opuesto, al principio el grado de afectividad es poco, pero si a ésa persona le resultó agradable y la trata, pueden llegar a un grado de enamoramiento en donde ya todo cambia.

Al apenas conocerse, lo que hagan ó digan no les afectará tanto a su corazón, puesto que todavía el amor íntimo, el amor maduro, no los ha sensibilizado, pero así como crece el trato y con él la afectividad profunda los detalles que antes eran pequeños, el amor los magnifica.

Así tendréis que, si en un principio se rechaza tal ó cuál cosa ó no se llega a mutuo acuerdo en algo que a alguno le guste mucho, no os afecta tanto, pero cuando ya ha habido un acercamiento grande de corazón, entonces negativa, quizá la misma negativa de antes, un acto de celos, una mala palabra, una mala acción, se agrandan, duelen mucho, rompen el corazón.

Lo mismo sucede con lo que pasa según el grado de educación que se tenga. Si se ha vivido en un medio educado, sencillo, pacífico y se recibe una mala palabra ó un acto desagradable de una persona que no tenga tanta educación, que ha sido educada con lo mínimo necesario, una blasfemia, una mala palabra, resultarán muy dolorosas, no así para la persona mal educada.

Una grosería dicha a una persona educada afecta de diferente manera si se le dice también a una mal educada, se encuentran a diferente nivel de sensibilidad.

En lo espiritual sucede parecido. Entre vosotros, Mis pequeños, acostumbrados al mundo y a sus bajezas, aunque tenéis diferente nivel espiritual unos y otros, el mundo os ha llevado a conocer su maldad, las bajezas del demonio. Os habéis acostumbrado, en cierta forma a ellas, que, aunque no uséis, sí las vivís.

Vuestro grado de espiritualidad nunca se va a poder comparar al Mío. Y Soy el Puro, el Santo, el Perfecto, el Sensible y todo lo que Me hagáis y que a veces hasta decís, "pero si no es tan grave" ó "fue una mentirita piadosa" ó "lo que me robé no costaba mucho", etc., éso Me resulta muy doloroso.

Entended Mis pequeños que si lo "sin importancia" para vosotros resulta muy doloroso para Mí, ¿cómo no Me afectará lo grave, cuando aún vosotros mismos os dais cuenta de que así fue?

Vuestra dureza de corazón ya no alcanza a darse cuenta del grado de maldad con el que revestís vuestras obras. Ya no alcanzáis a medir la magnitud de maldad que existe en lo que hacéis, porque la "normalidad" en vuestro Mundo ha decaído a niveles ínfimos de moralidad.

Ya no hay respeto a Mis Leyes. Ya no hay respeto a Mi Iglesia. Ya no hay respeto con los ritos sagrados. Ya no hay respeto hacia la persona sagrada de Mis sacerdotes y religiosas. Ya no hay respeto entre vosotros como hermanos.

Ahora se vuelve horrible, repugnante escuchar el vocabulario con el que os platicáis. Ya no os respetáis unos a otros y la misma mujer ha querido rebajarse tanto como el hombre que ahora utiliza igual las malas palabras y las malas señas para comunicarse. Vuestra decadencia cada vez más se hace patente en ésta pobre humanidad.

Yo os veo, Yo os escucho, Yo siento lo que hacéis, porque habito en cada uno de vosotros. Lo feo, lo corriente, lo burdo, lo grosero, no viene de Mis Enseñanzas, por lo tanto, no os estáis comportando como hijos Míos, como seguidores de Mi Doctrina, como pueblo escogido. Vuestro corazón se ha endurecido y va hacia una decadencia total si no recapacitáis.

Parece que os gusta vivir en el lodo, en el estiércol. Lo burdo y lo corriente os atraen tanto que hasta gozáis con ellos, pero cuando ya estáis ahí y queréis salir, casi nadie os puede ayudar porque estáis prácticamente todos igual.

La soberbia, la mentira, el desenfreno, el libertinaje, la muerte, la maldad, están sueltos y ni os interesa detenerlos. No hacéis nada o casi nada por luchar contra ellos.

Os divierte la mugre, le sacáis provecho al desenfreno, gozáis con las modas impúdicas de las mujeres y con los modales amorales de los hombres. Estáis viviendo, como os He dicho, tiempos peores que las antiguas Sodoma y Gomorra.

Estad atentos Mis pequeños, porque así como no dejé sobrevivir a éstas dos ciudades por el mal que causaban a Mi Corazón y que sus acciones Me causaban menos asco que lo que actualmente recibo de vuestra maldad, también vuestro tiempo está acercándose para que recibáis vuestra purificación.

El mal no puede triunfar pero parece que ya lo está logrando. Prácticamente no existe hogar en donde el mal no haya destruido moralmente a alguna o a "varios de sus integrantes".

El mal es como la peste, se disemina calladamente, ataca y mata. Así os está pasando, no sabéis como llega o de donde os contagiáis, pero cuando menos lo esperáis, ya habéis caído.

Este fue uno de Mis grandes dolores en el Huerto de los Olivos, el ver cómo caeríais contagiados y el dolor que Me causaríais, porque en la gran mayoría de vosotros, ni siquiera haríais el intento por salir del mal.

Os vuelvo a prevenir, Mis pequeños, el tiempo ya se acerca y os necesito a todos de regreso lo cuál podréis obtener con vuestro sincero arrepentimiento. No dañéis más Mi sensible Corazón, por favor.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en Nombre del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V. el 27 de Febrero 2001

"Las injusticias y desigualdades en el mundo, no se deben a Mi Padre, sino a vosotros".

Hijitos y hermanos Míos. Yo, vuestro Jesús, os quiero hacer meditar en algo que continuamente tomáis como pretexto para atacar a Mi Padre en Su Infinita Bondad.

Habláis del porqué la existencia de los pobres en el Mundo, de las diferencias tan notorias entre las economías mundiales, de los excesos por un lado y por el otro gente muriendo de hambre por no tener ni de lo indispensable para vivir, de las injusticias de los gobiernos,

aprovechándose de sus propios hermanos, tomando de sus bienes para uso personal, etc. Habláis de muchas injusticias y todo eso se lo reprocháis a Mi Padre, a vuestro Padre.

Yo os dije: "La boca habla de lo que está lleno el corazón" y puedo añadir, "el hombre obra de acuerdo a lo que lleva en su corazón".

Queréis componer al mundo dando sólo bienes materiales, llenando estómagos, regalando ó compartiendo lo que ya no queréis, apoyando a pueblos con alimentos y vestido cuando estáis viendo sus necesidades notoriamente, todo eso está bien y lo debéis hacer, porque os debéis ver, antes que nada, como hermanos.

En un hogar no podríais soportar que uno de vuestros hermanos anduviera andrajoso y sucio, quiero decir, con una necesidad real y los otros estuvieran bien vestidos y limpios ó unos bien alimentados y otros estuvieran en los huesos, como hay muchos en varios pueblos en la actualidad. No lo podríais soportar, si fuerais una familia normal y buena y esto sucedería porque vuestro corazón, antes que la razón, os lo exigiría.

Si en vuestra familia hubieran graves diferencias entre hermanos, también vuestro corazón reclamaría igualdad de trato entre los unos y otros. En una familia que se dijera poseedora de Mis Virtudes y las vivieran, no podrían haber divisiones entre sus miembros ó ataques mutuos, ino sería congruente!

El mundo es vuestro hogar y estáis pisoteándolo, afectándolo en múltiples formas. Os peleáis entre hermanos y os peleáis de muerte. Os castigáis unos a otros para no compartir de los bienes que Mi Padre os ha dado, poniendo pretextos tontos entre gobiernos. Ayudáis en forma superflua y por un momento a los pueblos que están muriendo de hambre y, a pesar de que podríais compartir continuamente, porque Mi Padre os da de sobra, no lo hacéis porque las envidias y egoísmos salen pronto de la boca de los países más bendecidos.

¡Qué os pasa Mis pequeños! Lo que tenéis no os pertenece, es de Mi Padre y debéis compartir, pero no está en las cosas el problema real de vuestro mundo, iestá en vuestro corazón!

Ya os dije que vuestras obras, todas, están regidas por vuestro corazón y si tenéis a vuestro mundo como ahora está, es porque vuestro corazón se ha apartado tanto de Mis Enseñanzas, que de piedra se ha vuelto.

Hay grupos que buscan la igualdad y los derechos de todos los ciudadanos, pero no buscan lo esencial, el amor sincero y fraterno, el amor que Yo os enseñé, el amor desinteresado que busca el bien del hermano, llegando primero a su corazón antes que al estómago. Creéis que con llenar primero el estómago ya resolvisteis el problema, Yo os puedo asegurar que no es así. Hay gente mala, muy mala, que estando débil no hace tanto mal, pero, al alimentarlo sólo corporalmente, le daréis la fuerza necesaria para que pueda cometer sus fechorías y esto sucede porque primero disteis fuerza a la envoltura, a su cuerpo, antes que darle fuerza al corazón.

Hay grupos que buscan el que se le haga justicia a tal ó cual grupo étnico y para ello hasta llegan a levantarlos en armas para que luchen contra sus "opresores". Tampoco aquí tocáis el corazón primero, tocáis la razón, tergiversándola, de acuerdo a vuestros propios intereses de

liderazgo, pero no combatís con las armas del amor, buscando que el corazón afecte positivamente a la razón.

Yo no vine a enseñaros a como pelear ó a luchar contra los gobiernos de los hombres. Yo vine a enseñar lo que el AMOR puede lograr cuando se vive realmente en los corazones.

Ya os he dicho que el Amor es la fuerza más poderosa en el Universo, pero no lo creéis. Confiáis más en vuestras armas, en vuestra lengua llena de palabras destructivas ó en vuestras acciones que afectan la paz entre los pueblos, que en las acciones del corazón.

Os respaldáis con la "ley de la selva", el más fuerte siempre vence, pero recordad que no siempre es así, algunas veces "el fuerte" puede ser tan pequeño que puede tirar y matar hasta a un elefante, tal es el caso de los microbios.

Confiáis en vuestras fuerzas corporales, tan débiles y tan predispuestas a las enfermedades y no tratáis de ejercitar y fortalecer a las fuerzas espirituales, a las fuerzas del amor, las cuáles tienen muchísimas más fuerza que las humanas cuando en Mí se atienen.

Vivís confundidos porque os habéis dejado confundir por el gran engañador. Contáis Conmigo y no queréis aprovechar Mis tesoros abundantes. Queréis seguir aparentando luchar por la justicia de los pueblos, cuando ni siquiera Me lleváis en vuestro corazón. Queréis repartir "equitativamente" los terrenos del Mundo y os estáis olvidando de ganar vuestro terreno eterno.

Muchas cosas obscuras guarda el corazón del hombre, hace cosas aparentemente respaldadas por la justicia, pero vacías de verdad y de amor. Gritan y luchan por una supuesta igualdad y ellos viven en la opulencia. Son grandes líderes de libro, pero no de vida activa ejemplar.

Yo os vine a enseñar lo que debe ser un verdadero "líder". Yo vine a enseñar lo que Mi Padre Me dio. Fui aceptado por unos y rechazado por otros. Dormí en camas lujosas y en el suelo del campo. Comí manjares sustanciosos y padecí de hambre extrema. Fui aclamado como rey y asesinado como ladrón. Fui aceptado como Hijo de Dios y también atacado como demonio.

Yo viví todo esto y más, siendo siempre veraz y auténtico, porque llevaba siempre a Mi Padre y a Su Amor en Mi Corazón. En las buenas y en las malas acepté la Voluntad de Mi Padre.

Vuestros líderes son veletas, que les gusta moverse hacia donde pueden sacar mayor provecho y sin sufrir en lo absoluto. Ya no buscan Mis Valores, sino los del mundo.

La paz, la igualdad, la justicia la hermandad entre todos los pueblos de la Tierra, sólo se logrará cuando sea el corazón el que rija sobre vuestra razón y sobre vuestra fuerza física, antes no obtendréis nada, sino pura mentira. Recordad y poned en vuestro corazón lo que Yo dije: "Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura".

Que éste tiempo de cuaresma os sirva para meditar bien sobre vuestra estancia sobre la Tierra y sobre la función que tenéis cada uno de vosotros para que logréis se implante Mi Cielo sobre la Tierra.

Yo os bendigo en el Nombre del Amor de Mi Padre, en Mi Nombre de salvador y ejemplo vivo para cada uno de vosotros y en el Nombre del Amor a Quién debéis pedir inspiración para que aprendáis a actuar según la Voluntad de Nuestro Padre.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.
el 1º. De marzo 2001**

“El Pecado del mundo fue grave, pero se agrava por vuestra negligencia”

Hijitos Míos, el Pecado del mundo fue grave, pero se ha hecho más grave por la negligencia del hombre.

El nivel espiritual en el que estaban vuestros Primeros Padres, Adán y Eva, era altísimo, mucho mayor de lo que podáis comprender. Yo los había creado perfectos, pero con libre albedrío, la serpiente los confundió, pecaron y cayeron a ser nada, de tener todo, se quedaron sin nada.

El hombre ha ido subiendo poco a poco y no porque no pueda hacerlo más rápido, sino porque no ha querido. No ha querido seguir las Enseñanzas que os di a través de Mi Hijo.

El Pecado fue grave, pero vuestra negligencia lo es más y con ella habéis fortalecido al mal.

Al Principio de las Escrituras, en el Génesis, se os muestra el poder del maligno en forma de serpiente, al final, en el Apocalipsis, se os representa en forma de dragón.

Todos vosotros, en el transcurso del tiempo, lo habéis alimentado, lo habéis mimado, lo habéis fortalecido y ahora que es grande su poder, se vuelve en vuestra contra y os ataca.

Su maldad es mucha y se ha introducido a todos niveles y en todos los pueblos de la Tierra. Ya no hay casi alma que no haya probado los “frutos” de la corrupción. Le habéis dado poder porque no lo habéis contraatacado con Mi Poder, el Amor.

Se habla en los noticieros, en los periódicos, en la radio, de casi puras cosas negativas, pero pocas ó muy pocas veces, se habla de cosas positivas, las cuáles debieras hacer vuestras y eso para ir promoviendo y luchando por implantar el bien, en lugar del mal, en el mundo.

Ahora, en éste tiempo, son muy pocas almas con las que cuento para lograr la salvación de todos. Os he dicho que con un solo puñado de hijos Míos totalmente abandonados a Mi Voluntad, Yo puedo cambiar a éste mundo.

En una familia hay hermanos mayores y hermanos menores. Tanto los papás como los hermanos mayores, siempre les están recordando a los menores lo que tienen qué hacer, ya sea como levantar su ropa sucia, recoger los juguetes tirados ó limpiar lo que ensuciaron, etc. En una palabra, los padres y los hermanos mayores trabajan el doble para poder mantener la casa limpia y ordenada, les pesa a ratos, pero lo acaban aceptando porque, al fin y al cabo, es su casa y con ése pequeño sacrificio reciben la recompensa de mantener el orden y la paz en el hogar.

En vuestro mundo así es y será. Sois millones en el mundo y no todos se pueden decir Mis hijos. El maligno está atacando a todos por igual. No le importa a qué religión, pertenezcan ó

a que pueblo ó qué costumbres tengan, a él solo le interesa destrueros para hacerMe daño, porque él sí sabe que todos vosotros sois Mis hijos. Debido a que sois pocos los que sí Me aceptáis, Yo os cargo de trabajo para que Me ayudéis en la salvación de todos, obviamente os doy bendiciones y Gracias extras para que podáis lograrlo. Mientras más Gracias y bendiciones derramo sobre un alma, mayor es su responsabilidad, los mayores tienen que velar por los menores, pero recordad que éstas almas escogidas por Mí, se han donado en totalidad, sin reservas y, por lo tanto, Yo vivo perfectamente en ellas, pero no trabajan solas, Yo estoy actuando a través de ellas, con Mis Poderes y con Mi Gracia.

No hay alma que se pueda resistir a Mi Gracia y actúo sobre ellas porque sus hermanos mayores Me lo piden.

Alegraos todos porque el tiempo ya está tocando a su fin. Pronto Mi Misericordia se manifestará sobre todo el género humano y entonces conoceréis Mi Obra y sus necesidades.

Vigilad y estad atentos porque el mal se ha llevado a un sinnúmero de almas por vuestra negligencia personal y mundial.

Si todos orarais y tuvierais a vuestro Dios presente en vuestro corazón. Si todos hicierais la "tarea" como amerita hacerla. Si todos amarais a vuestros hermanos, éste mundo cambiaría.

El luchar, ó más bien, el tratar de mantener la "casa limpia", vuestra casa, vuestra casa Tierra, durante el tiempo breve que obtenéis de Mí y que es vuestra personal existencia, tratad de hacerlo lo mejor posible. El bien es para todos vosotros, ahora y en la eternidad.

Por favor, ayudadMe con la "tarea" de vuestros pequeños hermanos. AyudadMe a que todos se salven sembrando amor, sembrando paz, sembrándome a Mí, vuestro Dios, en sus corazones, sembrando Mi Palabra y Enseñanzas. Los hermanos mayores tienen que darse por los menores, como Mi Hijo lo hizo.

Sois una familia y no os debe pesar el daros por vuestros hermanos. Solo permitidMe obrar en vosotros y a través de vosotros y así muchas almas alcanzarán su salvación. Os aseguro que vuestra recompensa será tremenda.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J. V. 8 de marzo del 2001

"La Tentación".

Hijitos Míos, pequeñitos de Mi Corazón, os quiero hablar sobre algo que padecéis a diario en múltiples formas, la tentación.

El demonio, cuando perdió la batalla ante Mi Arcángel Miguel, él se constituyó el enemigo acérrimo de Mi Obra y de las almas de todos vosotros y así, el ángel caído, desde que se convirtió en demonio, ha tratado de destrueros, de destruir la Gracia que Yo os regalé, la Gracia Divina que existe en vuestro corazón, que es la pureza en la que os constituí y que es vuestro gran tesoro.

Así llevó al pecado a vuestros Primeros Padres, así llevó al pecado a Caín y así ha llevado al pecado, en mayor ó menor grado, a casi todas las almas que he enviado a la Tierra.

La tentación es algo con lo que tenéis que lidiar todos los días y se os presenta en muchas facetas. El demonio os conoce bien a cada uno de vosotros y así, la tentación que él utiliza no es la misma para un alma como para otra. Todos vosotros sois diferentes y así como Yo os he dado a cada uno de vosotros dones especiales para que realicéis vuestra personal misión, el maligno os ataca por donde vuestra fragilidad se refleja a través de vuestras obras.

Él os va estudiando desde pequeños. Conoce vuestro entorno familiar, la protección ó descuido espiritual que vuestros padres os dan, vuestra personal respuesta a la Gracia que Yo os he dado, las obras que realizáis, etc. Así, en poco tiempo, él ya sabe de qué "pié cojeáis" y por ahí ataca.

A diferencia de vuestro enemigo, Yo os conozco en vuestro interior y Yo os conozco mejor que Mi enemigo y por lo tanto os trato de proteger de él continuamente. Yo no deseo que el alma sucumba a la tentación, pero como sois libres, eso se dará según el grado de protección que vosotros mismos os hagáis con vuestro crecimiento espiritual.

El guerrero tiene que entrenar muchos años para fortalecerse contra el enemigo cuando se enfrente ante él en la batalla. Su entrenamiento es duro desde pequeño y sabe que si no se aplica, la pérdida puede ser muy grave, su propia vida.

La vida en la Tierra es un continuo campo de batalla en donde, si no os fortalecéis desde pequeños, al principio con la ayuda de vuestros padres y posteriormente vosotros mismos, podréis sucumbir fácilmente. A pesar de que no tuvierais ésas enseñanzas, ésa protección en vuestra familia, Yo siempre he de proveer conocimiento, Gracias, Bendiciones, Virtudes, a Mis almitas que vienen a servirMe a la Tierra. Yo nunca os voy a desamparar, hasta que vosotros libremente no aceptéis Mi ayuda, la rechacéis ó la atacéis.

Desgraciadamente el problema no queda solo aquí. En mayor ó menor grado casi todos vosotros, en una ó en varias ocasiones, os habéis vuelto cómplices del demonio al haber sido causa de tentación. Mujeres seduciendo a hombres, sin importarles edades ó rango, entre ellos a Mis sacerdotes. Hombres seduciendo a mujeres sin importarles su estado social, solteras, casadas, viudas, religiosas ó menores de edad. Jóvenes de ambos sexos causando problemas a todos niveles y a todas edades y a veces aún a casi niñas que han sido maleadas por el mal ejemplo de los adultos, ya destruyendo vidas humanas y espirituales.

Todo es ya podredumbre, sabéis que no estoy hablando por hablar y esto os lo recuerdo para que escudriñéis bien en vuestro corazón y pidáis perdón por todas aquellas ocasiones durante toda vuestra vida en que os volvisteis cómplices del demonio y le ayudasteis a llevar a las almas de Mis pequeños, de vuestros hermanos, a la tentación ó a la muerte eterna.

Los medios masivos de comunicación se han vuelto, también en su mayoría, junto con algunos de sus empleados, a los que llamáis "artistas", un medio único y eficiente para el demonio, para transmitir sus errores, de tal manera que ya ni los mismos padres pueden controlarlos sin recibir regaño de sus propios hijos. Ya de esto os he hablado antes y debéis de retomar nuevamente éste consejo. Si estáis permitiendo que se transmitan eso programas, ó si no los evitáis de alguna forma, todos vosotros os estáis convirtiendo en cómplices del mal.

Obviamente no todo lo que se transmite por éstos medios es nocivo, por eso debéis ser selectivos, es vuestra alma y la de vuestros hijos las que están en juego. Meditad esto con honestidad en vuestro corazón y os daréis cuenta de la realidad a la que os lleva.

Aún Mi propio Hijo fue tentado por el maligno en el desierto, pero Él se protegió con la oración y el ayuno, cosa que para la mayoría de vosotros se os hace obsoleto e impracticable. Aún sin hablar de ayuno, lo cual se os hace "excesivo" a vuestra corta espiritualidad, simplemente el hablar de oración ya se os hace pesado.

Os vuelvo a recalcar, estáis en el Mundo, en un campo de batalla real y no os estáis protegiendo como debierais. El guerrero enemigo, el demonio, os acecha las 24 horas del día y vosotros no caéis en la cuenta por donde os está atacando y esto os sucede porque al faltaros la oración no se os han abierto vuestras capacidades para discernir lo que sucede a vuestro alrededor y saber si lo que sucede en vuestra vida es bueno ó es malo y termináis dejándoos conducir como borreguitos, hacéis lo que la mayoría hace. Si la mayoría lo hace, es bueno, es ahora vuestra errónea sabiduría.

No os habéis percatado de las múltiples facetas utilizadas por el mal para llevaros a una pobreza espiritual. No sois más que soldados vencidos antes de entrar a la batalla.

Si no os acercáis a Mí, a la Fuente de todo Bien, a la Fuente de la Sabiduría, a la Fuente de toda Enseñanza, no podréis manteneros firmes en la Fe y con posibilidades de luchar contra vuestro enemigo quién es muy fuerte. No os estáis alimentando como debierais y por eso caéis fácilmente en los primeros ataques que os propina el mal. En pocas palabras, ya no sois guerreros a los que se les pueda confiar una misión, porque no estáis preparados para defender lo que es de vuestro Padre. Os habéis vuelto almas débiles, almas cobardes, almas sin deseos para defender, aún a costa de vuestra vida, los bienes de vuestro Rey.

Hijitos Míos, meditad en éstos días de cuaresma sobre el estado real de vuestra alma y sobre las ocasiones en las cuales os habéis vuelto, también, demonios, al haber llevado a vuestros hermanos al pecado mortal ó a su condenación eterna.

Soy duro ahora, pero es la realidad, porque no Me gusta perder almas, Mis almas, a manos de otras de Mis almas que se vendieron al mal, eso es traicionarMe, eso es muy grave a Mis ojos, isois otros Caínes, asesinos espirituales de vuestros hermanos!

Arrepentíos de corazón, que Yo os perdonaré, si realmente tratáis de enmendaros. Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.
9 de marzo del 2001**

"Por el amor sincero de unos cuantos, el Amor en la Tierra no se sofoca".

Hijitos Míos, si no fuera por que cuento todavía con el amor sincero de unos cuantos de vosotros, el Amor se sofocaría en la Tierra.

Gracias os doy Mis pequeños, a aquellos con los que aún puedo contar sobre la Tierra para ser intermediarios, almas víctimas, transmisores de Mis Enseñanzas, transmisores y ejemplo de Mi Amor. Gracias a vosotros el mal pierde fuerza y Mi Misericordia se puede seguir derramando sobre toda la humanidad.

El mal ataca continuamente, pero Mi Amor, cuando encuentra corazones que lo hacen crecer en su interior, detiene su acción destructiva.

Os he explicado que éstas dos grandes fuerzas están continuamente en pugna, pero Mi Amor vencerá, de eso debéis estar completamente seguros, pero antes de ello he de permitir que el mal se lleve a los que han condescendido con él y que voluntariamente desean vivir en él, a pesar de que continuamente los busqué y aún en sus últimos momentos de vida los llamé para su arrepentimiento.

Las almas dóciles, las almas abandonadas a Mi Voluntad, las almas amantes del bien, son la delicia de Mi Corazón.

¿A qué padre ó madre no le gusta ver y el escuchar que sus hijos sean alabados por otros, ya sea por su conducta, ya sea por sus calificaciones, ya sea por su heroísmo ó ya sea por su ejemplo? Yo también gozo cuando alguno de vosotros hacéis cosas ejemplares ante vuestros hermanos y que se dan cuenta de que las hacéis así porque Yo vivo en vuestro corazón. Yo Soy un Padre sensibilísimo y gozo infinitamente, como infinito es Mi Amor.

Yo tengo Mi reposo en todas éstas almas que han aceptado Mi Voluntad, la hacen suya y se vuelven buenos administradores de ella. Cuando un patrón encuentra un buen administrador, honesto, confiable, astuto y defensor de sus propiedades, el patrón puede descansar, tomar vacaciones, dedicarse a otras cosas, porque sabe que ése buen administrador va a hacer su tarea correctamente.

Vosotros sois Mi descanso cuando os aplicáis a llevar a cabo correctamente vuestra misión. Me hacéis descansar, aliviáis Mi Corazón, le ponéis bálsamo perfumado a las heridas causadas por la multitud de pecados que se comenten alrededor del Mundo.

Sois la delicia de Mi Corazón cuando puedo ver en vosotros a Mi Hijo reflejado.

Sois la delicia de Mi Corazón cuando tomáis como propios los problemas que causan daño a las almas y aprovecháis todas Mis Bendiciones y Gracias para repartirlas a vuestros hermanos, como si Yo lo hiciera personalmente, en pocas palabras, os ponéis en Mi lugar y con vuestro pequeño entender, tratáis de resolver, con vuestra intercesión y respaldados con Mi Poder Divino, todas las situaciones adversas al Amor.

Mi Vida se puede desarrollar sobre la Tierra por medio de las almas que Me son queridas y que Me aman de corazón.

No hay mayor delicia para unos padres que el contar con hijos buenos y ejemplares.

Os agradezco nuevamente y bendigo abundantemente a todas aquellas almas sobre la Tierra que están llevando a cabo su misión con amor, con sincera entrega y con deseo ferviente de preparar a sus hermanos, ayudándoles a crecer en el Amor, para recibir prontamente a Mi

Hijo Jesucristo sobre la Tierra. Con ello estaréis preparando el terreno en las almas, para que Mi Hijo se sienta "como en casa".

Gracias, Mis pequeños, de todo corazón. Gracias.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.
12 de marzo del 2001**

"Desde vuestro corazón debiera brotar continuamente: ¡Piedad Dios mío, piedad!"

¡Piedad Dios mío, Piedad! Hijitos Míos, ésta frase debiera brotar desde lo más profundo de vuestro corazón, es una frase que debierais tener continuamente en vuestros labios intercediendo por todos vuestros hermanos, pero ésta frase también brota de vuestro corazón cuando estáis en una gran necesidad.

¿Por qué, Mis pequeños, os esperáis a usarla cuando ya veis casi todo insalvable?, ¿Por qué, Mis pequeños, en vez de usar ésa frase no usáis la de "Gracias Padre por Tu Amor y Tu Misericordia"?

Usáis de la primera frase para implorar Mi Amor y Mi Misericordia cuando ya humanamente os sentís abandonados e impotentes. Esto os pasa porque Me tenéis como a un Dios "al que le tenéis un lugar en vuestro corazón", cuando vuestras necesidades son muchas, ó Me tenéis como a un Dios para "usarse" cuando ya está casi todo perdido y que no encontráis ni en vuestros conocidos, "poderosos de la Tierra" la ayuda necesaria para resolver vuestro problema.

¡Piedad Dios mío, Piedad! Es la frase que se grita en la necesidad, pero el decirla os exige humildad, humildad que no tenéis cuando os sentís ricos, sanos, poderosos ó "sin problemas aparentes".

¿No os dais cuenta de que cuando os sentís "sin problemas" es cuando en mayores problemas estáis? Quizá estéis sin problemas del mundo, pero estáis en un real y grave problema espiritual, porque Yo no habito en vuestro corazón. Hay lugar para todo en vuestra vida, pero no para vuestro Dios.

Pedís piedad cuando vais a ver al banquero para que os ayude a resolver vuestros problemas económicos que os agobian. Pedís piedad cuando el casero os quiere arrojar a la calle por no haberle pagado la renta de varios meses atrasada. Pedís piedad cuando por haber cometido un error grave os quieren meter a la cárcel. Pedís piedad cuando veis a un hijo vuestro gravemente enfermo y que necesitáis sea atendido por el médico adecuado y no tenéis con qué pagarle.

¡Estáis ciegos hijitos Míos! Voltead a ver a vuestro alrededor. No hay país en el Mundo que no tenga problemas fuertes, si no lo son políticos son de guerra ó son climáticos. No hay país ó familia que no tenga un serio problema, ya sea moral ó espiritual.

No queréis ver la realidad, pero el mal ya está caminando por vuestras calles, cubre vuestra sociedad, está aplastando ciudades enteras y aún así cerráis vuestros ojos a la realidad.

No es ya Mi Amor el que camina por vuestras calles. Ya no es Mi Amor el que dirige a los pueblos. Ya no es Mi Amor el que se vive en los hogares. Ya no es Mi Amor el que os distingue como hijos Míos y aún así no queréis ver la realidad ni pedir Mi Misericordia.

El mal os ha cegado y ha debilitado vuestra voluntad. Ya no os interesa el ver por las necesidades del hermano, cualesquiera sean, para no introducirlos en sus vidas y os causen un malestar "innecesario" a vuestra mundana comodidad.

Ya no os podéis llamar hijos Míos, porque ni vivís Mi Amor ni Me hacéis vivir en vuestros hermanos. Ya vuestro Dios ha sido apartado de vuestro corazón porque molestan Mis Leyes y Decretos a vuestro libertinaje humano.

Estáis ciegos, hijitos Míos, pero el ciego, no por estar así se libra de los accidentes ni del dolor. El ciego sufre con su ceguera, pero también sufre con los golpes y caídas que no puede esquivar. Así vosotros, sufrís por vuestra ceguera espiritual y además, por estar separados de Mí, os atraéis muchos males. Yo no os los mando, sino que al estar apartados de Mí, en la mayoría de los casos viviendo en pecado mortal y totalmente apartados de Mi Iglesia, no tenéis la protección que os doy para que el maligno no os ataque y os venza.

Sufrís porque queréis, porque si en Mí estuvierais, Yo os protegería de todo mal, pero sólo Me buscáis cuando os conviene y cuando ya veis todo perdido.

Sí, es verdad que a veces, por amor, permito que tengáis algunos "males" en vuestra vida, para con ellos acercaros a Mí. Como seguís siendo un pueblo de cabeza dura y corazón de piedra, sólo en las ocasiones "fuertes" que permito en vuestra vida os pueden tambalear y así os permiten ver vuestra realidad.

¡Entended!, no sois poderosos porque tenéis muchos bienes ó mucha salud ó mucho poder humano, en esto habéis basado vuestra vida y cuando os lo quito, sentís que el mundo se os acaba.

¡Ved bien, abrid vuestros ojos, observad lo que pasa! Vuestra Fe es una fe material, una fe de polvo, una fe efímera, porque la estáis basando en los valores del mundo. Vuestra fe no es una Fe espiritual, una Fe en vuestro Dios, una Fe que destruye toda duda ó padecimiento humano.

Los que en Mí confían y en Mí se apoyan no quedan exentos de pasar algunas pruebas fuertes, pero la diferencia con los otros, es que no se derrumban, no se desesperan, no pierden la esperanza en que su Dios les va a resolver, en Su Voluntad, su problema real.

Mientras Yo no escuche del fondo de vuestro corazón y con humildad ésta frase, Yo no podré hacer mucho por ayudaros. ¿Acaso queréis estar con el agua hasta el cuello, con ya casi todo perdido, para que entendáis Mis Palabras? Hace tres años os profeticé que "las presas se romperían y muchos pueblos quedarían cubiertos por las aguas". Lo estáis viendo y ¿ni aún así se mueve vuestro corazón al arrepentimiento y a un cambio de vida según Mis Leyes?

Si no entendéis, cosas más graves sucederán y que ya os profeticé. El Cielo se horroriza al verlas, de vosotros dependen que se realicen ó que se cancelen.

Yo Soy un Dios de Amor y de Perdón y si permito esto es porque os amo, pero vuestro duro corazón parece que sólo entiende con los golpes fuertes que hacen doblegar vuestra soberbia. Yo os amo y he de servirMe de todo para recuperar vuestra alma para el Cielo.

Entended por las buenas y Mi Amor cancelará a Mi Justicia. Yo os amo y os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Dios Padre a J. V. 16 de Marzo del 2001

Habla Dios Padre, Sobre: "La Tecnología".

Hijitos Míos, Yo Soy vuestro Dios, vuestro Padre, el Creador de todo cuanto existe, existió y existirá.

Hoy os quiero hablar sobre la tecnología, la cual Yo mismo concedo a los pueblos. Nada se da si Yo no lo permito, todo lo voy concediendo Yo, vuestro Dios, para ayuda de vuestro desarrollo humano.

Los "descubrimientos ó inventos" no son obra de la casualidad humana, Yo voy dirigiendo las mentes para que se den ésas grandes maravillas, para que vayáis mejorando en vuestra calidad de vida. Por otro lado también tenéis "descubrimientos" que el mal suscita, pero éstos los podréis diferenciar de lo que Yo os doy, en que ellos normalmente van en contra de Mis Preceptos y Leyes, los cuales os di a través de Mi Hijo y de los Profetas.

Recordad como los primeros descendientes de vuestros Primeros Padres tuvieron que vivir en cavernas por causa del Pecado Original, porque al perder lo que Yo, por Amor, les había dado, tuvieron que empezar desde cero. Se les dio gratis todo, porque Mi Amor es así, regala a manos llenas, pero se aparta cuando es despreciado por sus hijos. De cualquier manera, aunque Mi Amor fue despreciado cuando Me desobedecieron, Mi Misericordia no ha dejado de derramarse sobre el género humano caído. Lo he ido levantando poco a poco para que os deis cuenta de la magnitud del regalo que Yo había hecho a vuestros Primeros Padres y que también era herencia vuestra.

Mi poder es tremendo, Mis regalos infinitos, Mi benevolencia no tiene par, pero Mi Santa Justicia tiene que proteger todo aquello que es Mío y que se afecta cuando el hombre prefiere escuchar a Mi enemigo y no a Mí, vuestro Dios.

A pesar de que la tecnología que ahora tenéis es muchísimo menor al conocimiento que tenían vuestros Primeros Padres en el Principio, por ser como sois, por vuestra soberbia, ella os está llevando a prescindir de Mí, ya que a pesar de ser poco el conocimiento actual, os sentís muy poderosos, muy capaces de hacer cosas "extraordinarias" y aún de poder lograr vida en el laboratorio.

En vez de reconocer que lo que tenéis no puede ser obra vuestra y agradecérmelo así, no, por el contrario, la soberbia os ciega y os creéis los poseedores del conocimiento vosotros mismos y así todo Mi Plan Divino se vuelve a detener, porque lo que no está sellado con Mi Amor,

pronto sucumbe. Por eso vuestro crecimiento, tanto tecnológico como espiritual va tan lento, itengo tanto que daros, pero vuestra soberbia Me detiene!

Habéis creado "grandes maravillas" y en vez de ayudaros os atraen problemas. Contamináis vuestro aire, vuestra agua, vuestros alimentos, vuestra atmósfera y estratosfera, pero lo peor es que habéis contaminado a vuestro corazón. La tecnología os va separando cada vez más de Mí, en vez de ponerla a Mi servicio e ir caminado paralelamente, la utilizáis en vez de Mí. Os enfrascáis tanto en éstos aparatos que os di para ayudaros, que ya no os queda tiempo para Mí y muchas veces ni para vuestra propia familia.

¿De qué os sirven todos los aparatos modernos si al separaros de Mí, por su causa, os estáis atrayendo males mundiales? Las aguas torrenciales, los temblores y terremotos, las sequías, el hambre, las enfermedades desconocidas, etc., son resultado del distanciamiento de vuestro corazón con el Mío. Vivís de la misma forma como los aparatos que utilizáis, como robots. Sí, conocéis mucho, utilizáis aparatos que hace tan solo unos años ni siquiera os los podríais imaginar y ¿de qué os han servido para la salvación de vuestra alma ó para la difusión de la Palabra de Mi Hijo?

Si, existen algunos de Mis hijos, hermanos vuestros, que han utilizado las computadoras para transmitir Mis Enseñanzas y para crear nuevos medios de difusión masiva, pero es tan poco lo que enviáis y tan pocos los que los buscan, de que podría hablar, nuevamente de que es una minoría la que aún está Conmigo. Preferís buscar otro tipo de "información" que lo que viene de vuestro Dios.

¿Por qué sois tan ingratos? De Mi obtenéis todo y no lo agradecéis ni lo utilizáis para hacer el bien. Generalmente, cuando sabéis más que los demás, le sacáis provecho propio. Si "inventáis" algo, lo aprovecháis para enriqueceros del dinero del mundo. Yo voy ayudándoos, pero no Me lo agradecéis. ¿Necesitaréis estar en cero otra vez para apreciar y agradecer lo que teníais y para que aprendáis que lo que teníais no era vuestro sino un regalo de vuestro Dios?

Pueblo de cabeza dura y desagradecido, ¿por qué sois así con vuestro Dios? Sigo derramando Mi Amor sobre vosotros y recibo a cambio desprecio, olvido, soberbia, ¿por qué sois así?

¿Podrán vuestros "inventos" evitaros la muerte y el sufrimiento eternos? Sabéis que no, pero lo veis ahora tan lejano y tan impalpable que ni siquiera os importa. Para vosotros cuenta lo que podéis tocar, medir, gozar, con vuestros sentidos humanos. Lo del interior, lo del corazón, lo de vuestro Dios ya quedó prácticamente olvidado.

Son las "nalgaditas" las que hacen reaccionar a la persona y las que la hacen darse cuenta del error en el que se vive. Los desastres climáticos mundiales son parte de ésas nalgaditas y no las queréis aprovechar para recapacitar y volver al buen camino. Os consoláis diciendo, "pobrecitos de aquellos aquí y allá, que están sufriendo, pero mientras no me pase algo a mí, todo va bien".

Vuestro corazón se ha vuelto frío como la piedra, ya no os importan vuestros hermanos de la Tierra. No hacéis casi nada, en oración ó en conversión, para ayudarlos. Los desastres se están dando porque por vuestra falta de oración ya no se alcanza a contrarrestar el mal que el demonio os está enviando.

Estáis embebidos en el mundo y estáis perdiendo el Cielo. Buscáis mucha tecnología para gozar de más comodidades y diversiones terrenas y habéis olvidado que estáis de paso y que estáis arriesgando el no poder regresar a vuestro Hogar Eterno, en donde se goza infinitamente más que el mayor placer que vuestra mejor tecnología os pueda dar.

Meditad y obrad pronto para que podáis evitar tantos males que aún se pueden producir sobre la Tierra. De vosotros depende que se den ó se puedan anular. Sin vuestra vida de oración y entrega a Mí, no lo podréis lograr.

Yo, como Padre vuestro, es Mi obligación el de recordaros vuestras obligaciones y el de haceros ver vuestros errores, pero la libertad de acción es vuestra. De que podáis obtener las bondades que aún no conocéis para vuestro Mundo, depende de vuestra humilde conversión y arrepentimiento. Yo os puedo dar mucho, pero ¿estáis vosotros capacitados para recibir y para AGRADECERLO?

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor que da la Vida de Mi Espíritu Santo.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.
22 de marzo del 2001**

“La gran trascendencia y grandeza de conocer Mi Luz”.

Hijitos Míos, Mis pequeños, el alma fue creada por Mí, vuestro Creador, para que fuera como la lluvia, bajar, fecundar, dar fruto y regresar.

Habéis bajado a servirMe, para llevarMe a vuestros hermanos, después de haberos despojado de vuestra humanidad vosotros mismos, para luego regresar con gran alegría a presentaros ante Mí, para dar cuentas de vuestra estancia sobre la Tierra y finalmente recibir vuestro premio eterno.

El alma debería vivir como le sucede al insecto volador alrededor del foco. Cuando, de repente, en la noche se encuentra con la luz de una lámpara encendida, se fascina, vuela a su alrededor, sin querer descansar, porque la luz le da vida, la envuelve y sin desear separarse de ella, llena de ésa luz y de ése calor, muere.

Todos aquellos que se han dejado llenar con Mi Luz, se fascinan, cambian su forma de vida anterior y mueren por Mí con gran alegría. Esto le sucedió a Mi hijo Moisés con la zarza ardiente. Vio la luz, se acercó y Me encontró, pero no solo Me encontró, sino que quiso seguirMe. También los Apóstoles encontraron la Luz en Mi Hijo vivo, lo aceptaron, lo siguieron y murieron por Él. Más tarde Mi hijo Pablo fue cubierto por Mi Luz y fue transformado.

La vida de muchas, muchas almas sobre la Tierra se han transformado de la misma forma. Viven en la obscuridad, en las cosas del mundo, pero Yo, vuestro Padre y Creador, velando siempre por Mis creaturas, les doy constantemente la oportunidad de ver la Luz, les pongo múltiples ocasiones a lo largo de su vida para que Me puedan encontrar y ya que lo logran Me mantengo ahí para que se fascinen en Mis bellezas hasta que las haga regresar a Mi.

Por desgracia existen también muchas, muchas almas que viviendo en la obscuridad no se quieren salir de ella, a pesar de que llegan a conocer Mi Luz. Por ellas os pido que oréis fuertemente porque el mundo las fascina, como fascinó a vuestros Primeros Padres. La obscuridad les atrae, el mundo los satisface, porque su espiritualidad es poca.

¡Cuánta ceguera existe en el Mundo, Mis pequeños! ¡Cuánta necesidad! Ya os lo había profetizado Mi apóstol, cuando os dijo: "La Luz vino al Mundo y no la acogieron". La Verdad vivió entre vosotros. Ya no fue solo la Voz en el corazón de los profetas antiguos, los que os hablaron de la Luz y de la Verdad que vendría, fue Mi propio Hijo el que bajó a traerla y a vivirla entre vosotros y ni aún así la aceptasteis.

Son muchas las almas que aún se pierden, muchas las que aún prefieren la obscuridad, muchas las que aún mueren negándome. El corazón del hombre sigue duro como la piedra, frío como el hielo, infecundo como la tierra pedregosa.

Ahora solo tratáis de vivir el momento, solo buscáis satisfacer los sentidos. Os aconsejáis los unos a los otros a que viváis solo el día y a que obréis sin responsabilidades, a que no veáis por el futuro ni os interese dejar estela. El momento es lo que os importa y no veis por vuestro futuro eterno.

¿Cuántas veces os tengo que repetir que no sois del Mundo? Vuestra alma es eterna y todo lo creado, excepto lo que es del Cielo, es temporal. Yo Soy el Eterno y estáis viviendo para Mí y vais a trascender por Mí. Yo no podría haberos creado para que luego murierais sin un premio eterno. No sois el insecto volador fascinado ante la lámpara que muere en el placer, sin tener una finalidad más grata.

No os dejéis engañar más por el espíritu del mal que os hace creer que sois como los animalitos, que os hace creer que venís al Mundo por obligación, para sufrir y padecer y que al morir no tenéis algo más allá, que termináis simplemente como tierra y así termina la vida de cada hombre. Yo os digo que, ¡Ojalá, al menos fuerais tierra, pero tierra fértil! Si fuerais más listos podríais meditar y aprender de que la tierra tiene vida y da su vida para ayudar a crecer a la semilla. Aunque solamente fuerais pura tierra e hicierais bien vuestra tarea, pero que realmente fuerais tierra fértil e hicierais bien vuestra misión, lo estaríais haciendo bien, porque con ello estaríais engrandeciendo Mi Reino sobre la Tierra, ya que estaríais ayudando a vuestros hermanos a crecer.

Ved como el maligno ha llevado a muchos de vosotros a actuar como tierra pedregosa, en donde las semillas no pueden crecer. Os ha hecho creer que no servís para nada, pero lo peor de todo es que al aceptarlo así estáis dando la espalda y desperdiciando la inteligencia que os di.

¡Sois hijos de un Dios que os ha compartido de Sus cualidades Divinas, no sois hijos de una piedra! ¡Rebelaos contra las insidias del mal, quien os quiere ver caídos, humillados, estériles para la Obra de Dios en el Mundo!

Yo, vuestro Dios, os he conferido la dignidad de ser Mis hijos y eso es lo que envidia tanto el demonio, por ello os hace creer que no valéis nada.

Aún el más insignificante de Mis hijos, a ojos humanos, os puede dar lecciones de sabiduría y de amor. Yo Me deleito en los pequeños, en los abandonados a Mi Voluntad, con ellos puedo hacer todo y daros ejemplo de todo.

Los que no son nada son lo que han abierto sus oídos y su corazón al maligno y aceptan su doctrina, doctrina de muerte, doctrina de obscuridad, en donde nadie los entiende, ini ellos mismos se entienden!

Los que están en la Luz, que viven de la Luz, alumbran a sus hermanos y luego mueren felizmente en la Luz. Para ellos todo es sencillo, claro, bello, sin preocupaciones y sin presiones.

Ser hijos Míos, hijos de vuestro Dios, es de lo más sencillo, porque aceptáis Mi Mano que toma la vuestra, la cual os protege y os guía y que al final os levanta hasta Mi Corazón para que gocéis de Mis caricias eternas.

Aquellos que viven en la obscuridad os invito a reflexionar, a daros cuenta de que poseéis dignidad de hijos de Rey, de un Dios, cosa que el demonio NO os puede dar por más que os prometa maravillas y que vuestra presencia sobre la Tierra no es casual ni fue obligada, sino fue vuestra libre donación la que recibió la bendición de poder bajar a servirMe, la cual será premiada con creces al final de vuestra vida terrena, si vuestras acciones fueron selladas con Mi Luz.

Yo os bendigo a todos y os dejo Mi Luz en vuestro corazón para que la saquéis a relucir al Mundo y lo fascinéis con Mi Amor.

**Mensaje de Dios Padre a J. V.
26 de Marzo del 2001**

“El Amor, que es Mi Esencia, se os fue dado para que pudierais uniros a vuestro Creador”.

Hijitos Míos, el Amor, que es Mi Esencia, se os fue dado para que pudierais uniros a vuestro Creador.

El Amor verdadero, el Amor puro, el Amor Santo, todo lo puede y es la fuente del poder Divino y humano. Yo, vuestro Dios, os he dado múltiples bendiciones por medio del Amor. Porque os amo, os procuro.

Habéis recibido Mi Misericordia por medio del Amor. Porque os amo os envié a Mi Hijo. Recibís Mi Reino por medio del Amor. Porque deseo vuestro bien eterno, os busco y os perdono.

El Amor siempre va a mantener joven al alma, el cuerpo se podrá acabar, pero el alma que ama bajo el Orden Divino, se mantiene joven. Mi Amor provoca unión y orden.

Por desgracia, en éste vuestro tiempo, Mi adversario ha tomado al amor como arma para atacaros. Bajo el estandarte del “amor”, se comenten multitud de pecados que Me afectan fuertemente.

Se habla del "amor", cuando se debería, realmente, hablar de prostitución. El maligno sabe ocultar bien la verdad y vosotros aprendéis pronto a aprovechar de su mentira. Os respaldáis diciendo que se han producido verdaderos sentimientos bellos hacia la persona "amada", hacia vuestra "pareja" a quien ya no se le puede llamar esposo ó esposa puesto que la relación que se está llevando es pecaminosa. Sí, verdaderamente sí se producen bellos sentimientos, los cuales son frutos del amor, pero como no llevan Mi Bendición ni Mi aprobación, éstos frutos se tornan amargos y se vuelven causa de posible condenación para el alma.

A causa del "amor" que os ofrece el maligno, muchas almas ahora están en el infierno. El "amor" que él os propone ha sido causa de libertinaje, de pérdida de valores, de destrucción familiar, de muerte espiritual. ¿Son acaso éstos los frutos del Amor?

Mi Amor da frutos de vida, no de muerte y destrucción. Mi Amor ha mantenido hasta ahora al rebaño de los que son Míos y a causa del amor que Yo he puesto en su corazón, lo han aceptado y lo han hecho fructificar. Mis Enseñanzas, que son las de Mi Hijo, se han mantenido y se mantendrán por los siglos de los siglos.

El "amor" prostituido ha sido la causa de muchos de los graves problemas que ha sufrido la humanidad a lo largo de su historia. Los celos que se provocan han causado muertes y guerras entre países hermanos y han causado, también, separaciones fraternas al haber buscado el "amor" puramente carnal.

Recordad Mis pequeños, que todo llega a un fin y esto ya no puede seguir así. El Mundo se ha prostituido a tal grado que casi no existe familia que no haya sido afectada ó que haya padecido la pérdida del padre, ó de la madre por buscar amoríos indebidos, jóvenes buscando placeres carnales irresponsables, amoríos aberrantes entre personas del mismo sexo, algunos de Mis consagrados cayendo en tentaciones impuras, destrucción moral y espiritual en los niños y muchos otros pecados graves que sólo hacen que Mi Corazón sufra indeciblemente.

Todo esto ha causado el resquebrajamiento de los vínculos del amor verdadero, el que Yo os enseñé a través de Mis profetas en la antigüedad y a través de Mi Hijo Jesucristo.

No sois animalitos para solo dejaros guiar por vuestros sentimientos carnales, sin ver la trascendencia de vuestras acciones. El daño Me lo hacéis a Mí, porque afectáis a Mi Obra, pero también atrasáis vuestra salvación mundial, porque, en vez de hacer crecer el Amor y sus virtudes, sembráis el pecado y sus vicios.

Mi Hijo os ha dicho: "Por sus frutos los conoceréis". Los que se han apartado de Mí, por seguir unos amoríos que les produjeron "bellos sentimientos", no dan fruto, se separan de la familia, se apartan de la Iglesia, no son gente digna de confianza, puesto que viven en la mentira, muchos de sus actos se vuelven también malos y eso hace que se vayan apartando de un núcleo de personas que no aceptan su forma de vida. Ó, ¿acaso puede un árbol malo dar frutos buenos?

Este falso "amor" también ha llegado a afectar a Mi Iglesia, a Mis sacerdotes y religiosas. El maligno se vale de mujeres sin escrúpulos que no respetan Mi Divinidad en ellos, que no respetan su persona consagrada enteramente a Mí. El maligno ofrece a ellos éstos falsos sentimientos de "amor" a través de éstas almas perversas y éste "amor" les va a causar

envenenamiento de su alma y de sus acciones. Ya no podrá el alma dar su máximo en ellos, puesto que no se puede, primeramente, atender a dos amos y segundo, porque Mi Gracia no entra en un corazón en pecado grave.

Por el "amor" a una criatura humana, se desprecia y se traiciona el Amor de vuestro Dios. Los frutos que da el alma envenenada de Mis sacerdotes y religiosas, no pueden ser fruto de Amor Verdadero, ni pueden ser ejemplo de él, por eso muchos de ellos se vuelven mal ejemplo para Mi Iglesia y para la sociedad.

Hace tiempo os dije: Si vuestros sacerdotes y Mi Iglesia se encuentran en decadencia no ha sido solo por causa de ellos, sino de todos vosotros porque no habéis usado de la oración fuerte, para protegerlos de los ataques del mal. No los culpéis a ellos solos, es culpa de todos vosotros. Además, recordad la contestación que Mi Hijo dio a los fariseos cuando lo acusaban de ser un demonio, "Si un reino está dividido, ¿podrá subsistir?". Esto lo podríais aplicar para vuestra sociedad, para vuestra familia y para Mi Iglesia, ¿si no estáis viviendo Mi Amor Verdadero, Mi Amor que une, Mi Amor que todo lo perfuma con Mis Bendiciones y Mis Gracias, podréis subsistir?

No cerréis vuestros ojos a la realidad que ahora os rodea. Estáis permitiendo la contaminación satánica que ha afectado a vuestra alma, porque le habéis permitido que entre a vuestro hogar y como mayor desgracia, no estáis orando lo suficiente para daros cuenta de que necesitáis de Mi Fuerza para que vosotros y los vuestros puedan vencer las ocasiones que el mal os presenta.

La "normalidad" se ha apoderado de vuestra vida y ésa "normalidad pecaminosa" es la que os está acabando.

Si reflexionáis honestamente esto, os daréis cuenta de que no Soy Yo el que os trae los males al Mundo, es vuestro proceder, porque con él alimentáis el poder del mal y le estáis abriendo las puertas de par en par de vuestro Mundo para que os ataque con toda su furia.

¡Despertad Mis pequeños!, avivad vuestra alma con Mi Vida, viviendo vida en la virtud y alimentándoos con la oración y Mis Sacramentos. Si no os aprovecháis de lo que os doy, pronto podréis sucumbir, pronto vuestra alma estará muy débil ó aún muerta a la Gracia, con dificultad para protegerse de los ataques más fuertes que pronto se sobrevendrán. Haced un cambio radical de vida para que Yo os pueda elevar a Mi Corazón, Reino Verdadero del Amor.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor Verdadero de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V. 3 de Abril del 2001

"Los falsos profetas".

Hijitos y hermanos Míos, hoy quiero retomar un tema que ha sido y sigue siendo un gran problema para Mi Iglesia, para Mi rebaño, éste es el de los falsos profetas y el de los lobos con piel de oveja.

Yo os profeticé en la antigüedad y os previne sobre ellos, de que se acrecentaría su cantidad cuando estuvierais viviendo el fin de los tiempos.

El mal ha suscitado éste tipo de maldad entre vosotros y conociéndoos como sois, vais cayendo uno a uno.

Os ha engañado con la difusión de falsas religiones, sectas ó grupos religiosos, las cuáles os "hacen más fácil el cumplir con vuestras obligaciones religiosas". Mi doctrina, de ésta forma, queda relegada, porque os la hace ver difícil de llevar y pregona que "ya no son tiempos para sufrir, sino para gozar". Así, al faltar almas víctimas, penitencia, sacrificios, el mal, libremente, sigue actuando y creciendo.

Por otro lado, también ataca a Mi Iglesia, a vuestra Iglesia, a través de supuestos sacerdotes los cuales se han infiltrado a ella estudiando, como cualquier otro aspirante a sacerdote y han ido escalando puestos, hasta llegar, varios de ellos, a ser altos "personajes", con poder suficiente para manipular Mis Leyes y Decretos, la forma de llevar los ritos de la Iglesia ó hasta haciéndose pasar como grandes teólogos, quienes, llenos de soberbia satánica, atacan constantemente al representante de Pedro, el Papa, poniendo en entredicho lo que Yo le inspiro, para bien de todos vosotros.

Otros de ellos tienen la función de causar escándalos para que con ellos afecten a la persona de todos Mis consagrados, haciendo que muchos fieles les pierdan confianza, se alejen de Mi Iglesia y pierdan la Fe.

Algunos más, amparados con las vestiduras sacerdotales, hacen destrozos en el rito de la Santa Misa, cambian las palabras de la Consagración ó dejan de decir algunas partes de ella, introducen "modalidades" para hacer más aceptable y menos "aburrida" la Misa, lo cual ha provocado que poco a poco se haya perdido la verdadera esencia de la misma. Algunos ahora solo hablan de que se trata de una "reunión" de fieles, quitándole, con malicia premeditada, lo DIVINO de la Santa Misa.

Para otros, consideran que lo más importante son las lecturas y no llevan a cabo la Consagración. Otros más, por poseer el don de la palabra, prefieren ser ellos el centro de atracción, alaban con palabras a los fieles, les dan lo que ellos quieren y así muchos van a la Iglesia a escuchar las palabras bonitas del sacerdote, muchas veces llenas de errores, en lugar de ir a buscarMe a Mi, vuestro Jesús.

Muchos ahora buscan a la persona del sacerdote porque "les cae bien", porque es "a todo dar", porque permiten cosas que otros sacerdotes "obsoletos y anticuados" no permiten. El error está causando gran deterioro en Mi Iglesia. Y así, entre sectas libertinas y falsos sacerdotes y profetas, Me están quitando almas para su salvación eterna.

Mucha humildad y discernimiento necesitáis y necesitaréis para protegeros de las trampas del mal. Si no Me buscáis a Mí. Si no tratáis de leer y aprender las Enseñanzas que os di. Si no buscáis practicar la forma en como Yo di el Amor a manos llenas durante Mi estancia sobre la Tierra, el maligno fácilmente os engañará y pronto os llevará por caminos "más fáciles de cumplir".

Ahora ya no vivís para agradar a vuestro Dios con la aceptación de vuestras cruces y de vuestros sufrimientos, cuando éstos llegan. ¿Para qué sufrir? os preguntáis. La cultura del placer a su máximo, está envolviendo a toda la Tierra. El gozo desenfrenado es lo que impera

y estáis viendo sus frutos: familias destruidas, ya no hay matrimonios, sino uniones libres, para simplemente gozar. Ya no se quieren responsabilidades, hoy me gustas, mañana ya no, porque encontré a alguien mejor. El abandono de niños va en aumento, porque se vuelven carga e impiden darle vuelo a las pasiones. No se desea tener responsabilidad de ninguna especie, ni con los hombres y menos con su Dios, al que no quieren ni voltear a ver, para olvidarlo, por conveniencia, para no tener un juez que les esté haciendo ver sus faltas continuamente.

Los falsos profetas, los "guías" de nuevas ideologías y de religiones extrañas, pululan por todas partes enarbolando un brillante estandarte que dice "amor" y con ésta palabra jalan multitudes. Creéis que todo aquél que habla de un dios y dice amar, ya Me tiene en su corazón. ¡Mentira, hijitos, mentira! El verdadero Amor exige sacrificio, donación hasta olvidarse de uno mismo por ver y procurar el crecimiento del prójimo. Exige crecimiento espiritual y no solo placer humano.

Os engaños creyendo que el amor que dais de puro cuerpo os va a mantener unidos, eso es mentira. El Amor exige responsabilidades, tanto humanas como divinas y hay que cumplirlas, al no hacerlo todo se desmorona y cae. Por eso, los que viven de lo humano, de lo efímero, como es el "amor carnal", se la pasan brincando de persona en persona para llenar sólo el momento sin aceptar la responsabilidad de formar una familia.

Los falsos profetas seguirán tratando de atraeros y los "lobos con piel de oveja" que son Mis sacerdotes traidores ó los falsos sacerdotes, enemigos entre Mis verdaderos consagrados, seguirán causando escándalos en Mi Iglesia para tratar de destruir vuestra Fe.

BuscadMe y buscad en las Escrituras Mi forma de ser, de pensar y de amar y todo lo que no vaya en ésa línea de vida, no viene de Mí, ni puede dar buenos frutos.

Cúidense del maligno, es muy sagaz y os quiere destruir. BúsqnenMe y obtendrán Mis Bendiciones y Mi Protección. Sed humildes y no busquéis solo las cosas del mundo. Lo que Yo os voy a dar y que tengo reservado para cada uno de vosotros, es bellissimo, luchad por ello.

Un consejo os voy a dar, Mis pequeños. Buscad a éstos sacerdotes "obsoletos y anticuados", a éstos que al verlos Me veis a Mí. A los que aún enseñan lo que Yo os enseñé. Los que aún aman a Mi Padre y a Mi Madre y os hablan de Ellos. A aquéllos que son perseguidos y criticados porque aún aman a la Iglesia y aceptan la autoridad del Santo Padre, el Papa, porque ellos son como joyas raras y valiosas y son los que bajo su guía, enseñanzas y consejos os van a hacer llegar fácilmente a vuestro Hogar Eterno.

Yo os bendigo en el Santo Nombre de Mi padre, en Mi Nombre y en el Nombre de Mi Santo Espíritu de Amor.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
4 de Abril de 2001**

"Todos pertenecéis a Mi Cuerpo Místico"

Hijitos Míos, Yo Jesús, vuestro Dios Encarnado, os vine a enseñar lo que Mi Padre Me dio para vosotros.

Todos pertenecéis a Mi Cuerpo Místico, pero muchos de vosotros, ó no lo aceptáis, porque no lo entendéis, ó entendiéndolo, no lo aceptáis.

Así como el cuerpo tiene sus miembros y cada uno debe cumplir una función específica, a cada uno de vosotros, pertenecientes a Mi Cuerpo Místico, se os han dado, también, dones para ponerlos a trabajar para bien de Mi Reino y para el crecimiento espiritual de vuestros hermanos.

Así como en el cuerpo no todo es ojos, no todo es manos, no todo es corazón, así también, entre vosotros, Mi Pueblo, el Pueblo de Dios, todos tenéis diferentes funciones, pero todas ellas tienden a una sola cosa, vivir la vida en vuestro Dios.

Quiero hacer hincapié en esto y deseo lo comprendáis bien. Antes que nada debéis pedirMe humildad y sabiduría, porque por vuestra pequeñez y vuestra soberbia, tendéis a las envidias muy fácilmente.

Cuando bajáis a la Tierra cada alma lleva una misión y ésa misión es para bien de Mi Reino y para bien de todos vosotros. Al tener cada uno de vosotros una misión diferente, os estoy dando a entender que nadie tiene el conocimiento pleno y que debéis depender los unos de los otros. Si con humildad lo entendéis así, os debéis dar cuenta de que para alcanzar la perfección que Mi Padre os pide, debéis cuidaros los unos a los otros.

Si en lo humano no todos sois médicos ó ingenieros ó panaderos ó cocineros, etc., y eso os lleva a buscar de la ayuda de unos y otros para complementaros, lo mismo sucede en lo espiritual. A algunos les doy dones más espirituales, más íntimos, para que estén más junto a Mí, de Corazón a corazón, pero no por ello si son más ni son menos que aquellos otros a los que les he dado el don de reunir a sus hermanos para que escuchen Mi Palabra a través de ellos ó a aquél otro que enseña a sus hermanos a cultivar la tierra y les enseña la forma de agradecerMe por los frutos de la tierra con los que os alimento ó a otro de vuestros hermanos que, con el don de consejo, eleva espiritualmente al que se le acerca.

Mis dones son muchos, así como vuestras necesidades lo son. Por desgracia, por vuestra escasa espiritualidad, sois muy dados a las envidias y así como hay dones espectaculares, vuestra soberbia trata de opacar ó aún hasta atacar a quien los posee.

Entended que Yo he dado ésos dones a quien he querido y nadie más los debe tener porque ésas almas son las encargadas de cuidarlos y de compartirlos con sus hermanos. Si atacáis a ésas almas escogidas, por vuestra soberbia, simultáneamente os estáis atacando a vosotros mismos, porque si no protegéis el don del hermano y no le ayudáis en su desarrollo, inevitablemente todos os estáis privando de él.

Para ejemplificaros mejor esto os voy a poner un ejemplo sencillo. ¿Qué pasaría si por envidias mucha gente atacarais al granjero y al ganadero arguyendo que por ser muy ricos ya no les vais a ayudar y hasta les vais a destruir su granja y ganadería, respectivamente? Inevitablemente, por vuestra envidia, sí, acabaríais con su fuente de riqueza, pero vosotros, todos, os quedaríais sin los frutos de la tierra, de la leche y la carne para vivir.

En lo espiritual sucede lo mismo, atacáis ó priváis de ayuda al que tiene el don, pero como es un don espiritual y no es tan palpable como lo son las cosas materiales, no os dais cuenta, de inmediato, el mal que a futuro os estáis haciendo.

Ya os había dicho que de tiempo en tiempo voy suscitando almas para ayudaros a crecer en todos sentidos y si fuerais más sabios, vivirais más en Mí y cuidarais más lo Mío, que es para bien vuestro, deberíais de cuidar de ésas almas, como se cuida una flor rara de invernadero.

Cada uno debe dar fruto según el ó los dones recibidos y debéis cuidar de los dones de los demás porque os conviene para vuestro crecimiento y desarrollo, tanto físico, como espiritual y tecnológico.

A causa de que vuestro corazón no vive unido al Mío, por ello vivís en la obscuridad y no alcanzáis a ver todos los cuidados y bellezas con las que os regalo a diario. Sólo os preocupáis por llenar vuestros bolsillos y de obtener más propiedades mundanas y cuando os queda "tiempo libre" os la pasáis criticando a los que son mejores que vosotros y si no lo podéis atacar de obra, os la pasáis destruyendo con la lengua.

Entended que nadie vale más ni vale menos, vuestro valer estriba en llevar a cabo vuestra misión en la forma más perfecta posible, por ello, todos vosotros debéis acrecentar el ó los dones recibidos y no debéis perder vuestro tiempo, que es Mi Tiempo, en andar destruyendo y tratando de opacar la misión de los demás.

¿Hasta cuándo vais a aprender? Sois tan pequeños y tan frágiles en la Gracia que, en vez de uniros y apoyaros unos a otros para crecer, os atacáis y os separáis porque aún no sabéis dar.

Lo que Yo os di en dones, para cumplir satisfactoriamente vuestra misión, NO es vuestro y os lo di para que los compartierais y así, mientras más tengáis, más servicio deberéis dar a vuestros hermanos.

Como ya os he dicho, las capacidades que os he dado, rápidamente las convertís en productoras de dinero y no en servicio para los demás. Decís: Si yo tengo tal ó cual don lo voy a poner a fructificar para provecho propio, para ser más rico, con ello llegar a ser más respetado, porque soy más poderoso.

NI UN CENTAVO DE LOS BIENES QUE OBTENGAIS, POR MIS DONES OTORGADOS, OS LLEVAREIS A LA OTRA VIDA y de vosotros dependerá que sea vida de gozo ó vida de dolor.

En cambio, SI LOS DONES LOS PUSISTEIS AL SERVICIO DE VUESTROS HERMANOS ENTONCES SÍ PODRÉIS LLEVAROS SUS BENDICIONES PARA TODA LA ETERNIDAD. Si servisteis bien en la Tierra, gozareis perfectamente en el Cielo.

Cada uno de vosotros cuenta con un tesoro particular en su alma. Ninguno es igual y de cada uno de vosotros depende vuestro gozo terreno y vuestro gozo eterno.

Lo que hagáis por vuestros hermanos en la Tierra, se os recompensará al ciento por uno en el Cielo.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Santo Nombre y en el Nombre de Mi Santo Espíritu de Amor.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
El 6 de abril del 2001**

“Una sola gota Mi Sangre sería capaz de salvar a mil mundos”.

Yo Soy vuestro Dios, el Dios Encarnado, el Dios al que se refieren las Escrituras y a quién muchos profetas se refirieron y esperaron.

Mi Misericordia se dio, por fin, al Encarnarme y al realizarse todo lo que de Mí se dijo en la Antigüedad. Yo Me presenté al pueblo judío, al pueblo de Mi heredad y no Me respondió como el hijo consentido debiera hacerlo, Me negó y Me crucificó, pero gracias a ello, Mi Promesa y Mi Liberación llegó a todos los pueblos de la Tierra y a todo tipo de hombres, no solo a los que pertenecían a Mi Pueblo escogido, sino a todos los que posteriormente escogieron Mis Enseñanzas dadas por Mis Apóstoles.

La Sangre derramada fue la de vuestro Dios. Los dolores intensos fueron de vuestro Dios, y la Salvación se logró por Mí, vuestro Dios. Mis dolores, Mi Pasión, la traición de los Míos, fue real y muy dolorosa. Todo lo di por amor a vosotros, por vuestra salvación, pero qué poco eco encuentro en vuestros corazones, cuánto menosprecio, cuánta infidelidad, cuánta falta de agradecimiento.

Sí, Hijitos Míos, la Sangre Preciosa de vuestro Dios Encarnado se dio hasta Su última gota y con la finalidad de salvaros a TODOS vosotros. Cuánto dolor hay en Mi Corazón porque veo en muchos corazones que todo lo que Yo hice no sirvió para nada, Yo no existo en muchos corazones. El que Yo haya muerto por ellos no les afecta ni para bien ni para mal, simplemente no existo en su vida.

Cuanta falta de amor y de agradecimiento existen en la mayoría de los corazones.

No alcanzáis a comprender lo que es éste Misterio. Que vuestro Dios se haya encarnado y haya bajado a romper las ataduras del pecado con las que satanás os tenía inmóviles.

Yo vine a daros vida, a daros un respiro, a cumplir las Escrituras que prometían al Salvador.

Me quise hacer hombre como vosotros, para que pudiera acompañaros en vuestros dolores, en vuestra misión, en el dolor que causa el pecado por separarse de su Dios.

Yo, con Mi Vida y Enseñanzas os vine a dar la forma de vencer al mal, mal que todos vosotros padecéis, pero que los que Me pertenecen, al tomarlas para sí, no permiten que el mal les venza y les evite gozar del Premio Eterno.

Mi Sangre Preciosa se dio por cada uno de vosotros. Bajé para que no pudiérais decir: Tenemos un Dios magnífico, pero estando allá arriba, nunca se acuerda de nosotros. Ofrecí por vosotros Mis penas, dolores, persecuciones. Fui uno más entre vosotros, por amor, pero no Me manché con el pecado, a pesar de que el mismo satanás me atacaba constantemente, al igual que a cada uno de vosotros ataca. ¡Yo los vencí y Os dejé Mis Enseñanzas para que vosotros también o venciérais!

Yo os di hasta Mi última gota de Sangre para que os alcanzara vuestra Salvación en todos los siglos, pasados y futuros. Yo no Soy un Dios de un momento, Mi Pasión, Mis Enseñanzas, Mi Resurrección es, fue y será para siempre. Mi Sangre Preciosa sigue derramándose a diario en todos los pueblos de la Tierra, a través de cada Misa y es tan valadera como aquellos que Me vieron en el Gólgota. Aunque ahora Mi Sacrificio es incruento, Yo, verdaderamente, estoy en cada Misa. ¡Yo aún estoy vivo entre vosotros!

Por la falta de Fe y de Amor a vuestro Dios, no alcanzáis a ver ni agradecer este Misterio tan grande y tan bello, puesto que con él yo sigo estando entre vosotros, levantando muertos a la Vida, curando enfermos, enseñando a través de Mis Palabras, compartiendo con vosotros alegrías y tristezas. Yo no me aparto de los Míos, Yo velo por Mi pueblo y Yo sigo suscitando salvación entre las almas, que con humildad reconocen su pecado y se acercan a Mí, arrepentidos.

Llegaréis a comprender, en breve, lo que Mi Regalo fue para vosotros, el haberMe dado por vosotros, es algo que no comprenderéis bien sino hasta que Mi Santo espíritu os lo explique.

A pocos, muy pocos se les ha dado a comprender y sentir Mi Sufrimiento, y el gozo de Mi Pasión. Sí, realmente sufría como hombre, pero también gozaba como Dios, porque con ello Yo estaba rompiendo las ataduras del pecado que os agobiaba y os estaba dando la Luz a seguir.

Yo fui, para los que me aceptaron, Luz en su camino, Luz en su vida. Les di la dirección correcta a donde dirigirse, ya no iban a deambular en las sombras con las que el pecado los cubría. Yo vine a disipar esas tinieblas, ¡Mi Sangre poderosa lo logró! Con Mi Sangre sellé el pacto con vosotros para vuestra salvación. Ya no era una Promesa antigua, de palabra o sellada con sangre de animales, fue ahora con Mi propia Sangre, Sangre de un Dios que os ama como nadie os puede amar.

Yo os dije: "No hay mejor amigo que el que da su propia sangre por él". El verdadero amigo puede llegar a dar su propia vida para salvarlo de un peligro. Yo os libré del peligro perenne que tenéis en la Tierra, satanáas. Mi Sangre Preciosa lo venció y lo sigue venciendo y lo sigue venciendo en todos aquellos que siguen a su Dios, a Mí, el Salvador. Aquellos que se protegen y se revisten con Mi Sangre Preciosa no pueden ser afectados por los poderes del infierno. El Poder de Mi Sangre puede vencer TODO LO MALO con lo que el demonio os pueda atacar y así, para no separarMe de vosotros, Me quise quedar entre vosotros, Os dejé la Fuente de Vida para permitir os crecer, fortaleceros y protegeros de los ataques del mal.

Me sigo dando a diario en la Santa Eucaristía y quien a Ella acude, se llena de Mi Vida, de Mi gozo, de Mi Salvación. No hay mejor alimento ni medicina para el alma, que el recibirMe, en estado de Gracia, en la Sagrada Eucaristía.

Mi Presencia en un alma lo es todo. No hay nada en el Universo entero que pueda darle más gozo a un alma que el estar con su Dios. La gran mayoría de vosotros no le permitís al alma alcanzar este gozo entero, este gozo infinito, por estar tan embebidos en las cosas del mundo.

Pronto sabréis el regalo que tuvisteis y cómo lo desperdiciasteis y no sólo con vuestra alma, sino también el bien que dejasteis de dar a vuestros hermanos.

Las almas que están Conmigo y en Mí, al recibirMe, su gozo es tan grande que no pueden contener todo Mi Poder de Amor, e inmediatamente lo empiezan a transmitir, primeramente con el deseo, pidiendo por todos sus hermanos de la Tierra y del Purgatorio y posteriormente con el ejemplo de vida. Así, las almas que están Conmigo, se vuelven administradoras de Mis Bienes, se vuelven almas ricas, deseosas de compartir su riqueza. Cuando un alma actúa así, está haciendo que Mis Gracias y Bendiciones cubran a todas las almas del Cielo, del Purgatorio y de la Tierra completando Mi Obra de Redención.

¡Gracias, Mis almas agradecidas y compartidas, porque con vosotras muchas almas de hermanos vuestros están alcanzando su salvación, Gracias!

Yo os Bendigo y os amo con el Amor de Mi Padre, con el Amor de Mi Redención y con el Amor Purificador de Mi Santo Espíritu.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V., el 17 de Abril del 2001

Mi Triunfo abarca a todo Mi Cuerpo Místico.

Hijitos y hermanos Míos, Mi Triunfo no es sólo Mío, Mi Triunfo abarca a todo Mi Cuerpo Místico, al cual vosotros pertenecéis.

Cuando en una familia se celebra una fiesta, no gozo sólo el celebrado, sino todos en la casa gozan con él.

¡Éste es el día del gozo del Señor! Cantan Mis Ángeles y Mis Santos. Si no se hubiera llevado a cabo Mi Resurrección, de nada hubiera servido Mi Obra sobre la Tierra.

Nací para todos vosotros. Evangelicé para todos vosotros. Padecí para todos vosotros. Morí por todos vosotros y RESUCITÉ para confirmar MI DIVINIDAD.

Yo os he dado Palabras y Ejemplos Divinos. Yo, vuestro Dios, bajé a enseñaros lo que Mi Padre os quiso dar. En cambio, muchos de vosotros seguís doctrinas, religiones ó sectas en donde el conocimiento que se imparte fue dado por hombres normales. Algunos de ellos se dejaron guiar por Mi Santo Espíritu y sus enseñanzas fueron buenas, pero mezcladas con algo de mundo y así el nivel de espiritualidad y de verdad nunca será igual al que vosotros tenéis acceso por seguirMe.

Yo Soy vuestro Dios y si Me he encarnado ha sido por un acto grandísimo de Mi Misericordia, Misericordia que os envuelve y os da nueva vida si así lo queréis.

Yo vine a desatar ataduras, a soltaros de las cadenas con las que sataná os tenía aprisionados, ios vine a dar nueva vida!, vida que no habíais tenido, que se os había anunciado por Mis antiguos Profetas, pero que no se había realizado. Yo vine a dar plenitud a lo profetizado y vine a vencer a la muerte y al pecado.

Estos son días de gozo en vuestro Dios y Señor, idebéis alegraros de tener un Dios que siempre está atento a vuestras necesidades!

Los Ángeles añoraban éste momento. Las almas que ya habían cumplido con su misión, deseosas estaban de su realización, para poder entrar al Cielo a gozar, en su hogar, de su premio eterno. Todo lo creado esperaba éste momento y por fin se realizó, ¡Éste es el día del triunfo de Mi Dios, debierais salir a pregonar y a atestiguar!

Ahora, como hermanos Míos y discípulos, es vuestro turno, el de llevarMe a vuestros hermanos que no Me conocen ó que se han apartado de Mí.

Mucho mal ha diseminado ya Mi enemigo, pero con vuestro buen ejemplo y con vuestra vida, apoyada en la Mía, podréis lograr lo que Yo os comuniqué.

El Triunfo de vuestro Dios se debe dar en todos los corazones, cosa que todavía no se da. Todos vosotros sois discípulos y si Me amáis, si de veras estáis gozosos de Mi Triunfo, si de verdad creéis en Mí, debéis vivirMe y hacerMe vivir en el corazón de vuestros hermanos.

Es la vivencia en vosotros la que debe hacer el cambio en el Mundo entero. Yo no usé la fuerza para imponer Mi Doctrina, Yo, humildemente, mostré Mi Amor y él es el que ha hecho el cambio.

A los primeros cristianos se les reconocía de entre los demás ciudadanos por ser "diferentes" y la diferencia consistía en que Me permitían vivir en ellos. Al Amor no se le puede esconder, es una piedra preciosa que se debe mostrar a los demás, ¿o, a caso os sentís avergonzados de ser seguidores Míos?

El Mundo debe conocer a su Dios a través de sus hijos y vosotros lo sois. No podéis ser cristianos solo los días Domingo y el resto de la semana paganos, ¡o sois todo el tiempo ó sois impostores!

Que el Triunfo que he logrado para todos vosotros os haga sentir os satisfechos de pertenecer a Mi Familia Real y que vuestra alma se llene de ésa Divina responsabilidad de llevarMe a TODA la Tierra.

¡Yo estaré con vosotros, con todos los Míos, hasta el Fin del Mundo!

Yo os bendigo en el Nombre de Mi Padre, Amor y Misericordia excelsa, en Mi Nombre, portador y ejemplo de ellos y en el Nombre de Mi Santo Espíritu, vida de Amor y Perfección.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V.
El 18 de Abril del 2001**

Quiero tocar las fibras más íntimas de vuestro ser, Yo Soy vuestro Dios.

Hijitos Míos, quiero tocar vuestro corazón, quiero tocar las fibras más íntimas de vuestro ser, Yo Soy vuestro Dios, vuestro Salvador, Yo Soy el Cordero inmolado que se ha ofrecido a sí mismo para la salvación de todo el género humano.

Yo os quiero hacer saber que, no importa la magnitud de vuestros pecados, el error en el que hayáis caído, el mal producido, Yo, vuestro Dios, Me ofrecí en holocausto para poder salvaros

del pecado, sin importar lo que sataná os haya aconsejado hacer y que vosotros accedisteis a hacerlo.

Satanás es muy astuto y os va engañando a lo largo de vuestra vida, sobre todo cuando os habéis acercado a Mí desde vuestra infancia ó, por el contrario cuando la vida espiritual en el hogar no se ha dado. En el primer caso ataca para desviaros y así no podáis crecer más en Mi Amor. En el segundo caso ataca para tomaros como instrumentos fáciles de su odio contra Mí y muchas veces ni cuenta os dais del mal que hacéis, puesto que ni Mis Mandamientos ni Leyes conocéis.

No importa la magnitud de vuestro pecado, Yo, vuestro Dios y Redentor os puedo perdonar todo. Mi sacrificio fue un sacrificio DIVINO y ésto quiere decir que no hay nada superior a ésto. Así, el resultado de Mi acción se vuelve infinito. Vuestros pecados, por más malos que sean, nunca van a alcanzar ésta capacidad infinita, ni aún el mismo demonio puede pecar en forma infinita.

Su pecado fue muy grave y Yo lo podría haber perdonado, pero lo que sí coarta Mi Poder infinito de perdón es la soberbia y ella no le permite actuar.

Vuestras capacidades son finitas, vuestro actuar es limitado y así son vuestras acciones, las buenas y las malas. Vuestras buenas acciones adquieren un poder infinito cuando las unís a las Mías, pero vuestras malas acciones, nunca van a tener ése poder infinito de maldad, porque el único que las puede respaldar es el demonio y él posee un poder infinitamente inferior al Mío.

Aquí es donde os debéis dar cuenta que, gracias a vuestra humildad y el reconocer vuestras faltas graves y veniales, podéis obtener la absolución de vuestros pecados, sean como sean. Sólo la soberbia detiene Mi Poder de absolución, porque en vuestro corazón sentís que el pecado grave que cometisteis es mucho más poderoso que Mi Poder infinito de perdonar y por consiguiente no os acercáis a ningún sacerdote para pedir la absolución. Muchas almas se condenan, no tanto por la gravedad del pecado cometido, sino porque su soberbia no les permitió acercarse a algún hijo Mío sacerdote a pedir MI PERDON y al morir con su pecado se ganan la condenación eterna.

Yo Soy un Dios de perdón que desea regresar a cada alma a su dignidad santa, a la dignidad en la que fuisteis creados. Si existe humildad en vuestro corazón, ya os puedo decir que vuestra alma se puede salvar. La humildad es la llave con la cuál Yo puedo entrar a un alma abatida por el pecado y salvarla.

Ahora, en éstos tiempos en los que los padres dejan abandonados a los hijos en manos extrañas a la familia, la educación en Mis Leyes y en Mis Mandamientos se vuelve cada vez más escasa, lo que ha causado que innumerables jóvenes ya no se guíen por lo que Mi Amor os pide y que habita en vuestro corazón, Amor que sus padres debieron haberles inculcado a través de la palabra y el ejemplo. Ya las familias no cultivan Mi Amor ni lo practican con sus hermanos.

El alma constantemente busca a su Dios, pues necesita de Mi Alimento, pero estas almas actuales no lo pueden dar ni recibir, porque, en su mayoría, ni siquiera saben que existe.

Pocos en la actualidad hacen su Primera Comuni3n y, si la han hecho, no mantienen 3sta pr3ctica, la de alimentar a su alma. Esto provoca que se vuelvan almas est3riles, almas d3biles, almas mal criadas, porque no han sabido alimentar a su alma, de la misma forma como lo hacen con su cuerpo.

¡Volved, Mis peque1os, volved a M3, vuestro Salvador! En Mi encontrar3n comprensi3n, en M3 tendr3n ayuda, en Mi tendr3n aliento, en Mi tendr3n Vida Eterna. El mal Me quita muchas almas porque no se han sabido alimentar y proteger con la oraci3n y la vida en la pureza. Venid a M3, que Yo os perdonar3 todo y har3 nuevos hombres, nuevas mujeres, nuevas almas, para poblar el Nuevo Mundo por venir.

El caos en el que viv3s no puede durar, pero de ello os ten3is que dar perfecta cuenta y Me deb3is pedir el cambio porque est3 da1ando gravemente a Mi Coraz3n.

Dejad que la humildad y el arrepentimiento muevan vuestra alma para que logr3is el cambio.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Amor de Mi Santo Esp3ritu.

Mensaje de Nuestro Se1or Jesucristo a J.V. El 23 de Abril del 2001

La responsabilidad del poder que Dios concede a los hombres.

Y Pilato Me dijo: ¿No sabes que yo tengo el poder para dejarte en libertad?, a lo que Yo le contest3: ¡Tú no tendr3as ese poder si no se te hubiera dado de lo alto!

S3, Mis peque1os, todos los poderes 3 dones que se os conceden vienen de Mi Padre. "Nadie se puede vanagloriar de que trabaj3 mucho para conseguirlo". Si Mi Padre no se los quiere dar a alguien, por muchos deseos que tenga, no se los da.

Los dones son muchos, los poderes divinos y terrenos, tambi3n y todos dados para ayudaros los unos a los otros a crecer en las bondades del Amor.

Todo don 3 poder debe ir respaldado por el amor. Don 3 poder que no se utiliza respaldado por el amor, pronto cae en la soberbia y se envicia y as3 habr3is 3cido 3 conocido de reyes, jefes de pueblos, gu3as espirituales 3 a3n de Mis mismos consagrados, que tomaron para provecho propio los dones o poderes que Mi Padre les hab3a otorgado, causando, en muchos casos guerras, muertes, desastres, personales o en pueblos enteros.

Ya os hab3a indicado que todo jefe de naci3n, de pueblo, de trabajo, familia, etc. tienen como finalidad la de servir al 3 a los que est3n bajo su mando. El don de mando adquirido por el Poder de Mi Padre, se le d3 al alma que lleva como misi3n 3sa finalidad, pero pronto se les olvida que 3ste es para ayudar a crecer, en todos sentidos, a los que est3n abajo de ellos. Esta es una obligaci3n moral, social y DIVINA.

Satan3s siempre, est3 presto para destruir Mi Obra y, as3 como Yo tengo Mis instrumentos, 3l toma los suyos, los cuales son hermanos vuestros e hijos de Mi Padre.

Cuando un jefe 3 gu3a se mantiene en la oraci3n mientras cumple con su misi3n terrena, es Mi Santo Esp3ritu el que lo gu3a y as3 crecen todos, y los que est3n bajo 3l. Con ello, el don de mando se vuelve una virtud pero, cuando el poseedor del don se aparta de la oraci3n y de la

guía humilde y necesaria de Mi Santo Espíritu, éste cae en el vicio y en su actuar pone en peligro a una gran cantidad de almas. Este tipo de almas, fácilmente se dejan comprar por los bienes del mundo y empiezan a buscar su bien personal a costa del bienestar general de los que gobierna, protege ó guía.

Cuando un alma no está "conectada" a su Creador, por medio de la Luz que sólo os puede dar Mi Santo Espíritu, puede trabajar para el mal ó también desviarse a buscar sólo los bienes efímeros y destructivos del mundo.

Hijitos Míos, mucha responsabilidad tienen todos los que Mi Padre ha puesto como jefes ó guías, a quienes no debéis dejar solos, ya que el mal tratará de hacerlos caer en sus redes, para detrimento de todos vosotros, pero si os mantenéis en la oración, ésas cabezas responderán de acuerdo a lo que Mi Padre quiere y así todos vosotros gozaréis de los bienes que Mi Padre os manda a través de ellos.

Una nación, un pueblo, una familia, no pueden crecer si la virtud y el Amor no están dándoles sombra y sustento. Los que están bajo el mando de los que Mi Padre puso para llevar a cabo ésa misión, deben exigir que se cumpla lo que Mi Padre quiere que se de a través de ellos. Al estar ellos arriba de vosotros, la actitud que deberán tomar será la paternalista, buscando sólo el bien de "su familia", Mi pueblo, Mis hijos y si no lo está llevando a cabo, hay que llamarles la atención y orar mucho por ellos.

Todos vosotros debéis exigir que el bienestar general se os dé, pero todos, también, deberéis trabajar para lograrlo. Así como en el cuerpo no existe célula que no trabaje para el bienestar de todo el organismo, así también cada uno de vosotros, células de Mi Cuerpo Místico, debéis mantenerlo sano en todos sentidos.

Los ataques del mal son muchos y variados, pero Mi Gracia y Mi Ayuda lo son más y Me lo debéis pedir. Yo pongo a las cabezas, pero vosotros las debéis cuidar, para su bien y para vuestro bien.

Nada se dá por casualidad ni nadie tiene el lugar que le tocó en la Tierra, por casualidad, pero el que hagáis bien vuestro trabajo ó no, dependerá de las virtudes que hayáis cultivado y de los deseos que tengáis de servir, lo mejor posible, a Mi Padre en la misión que os encomendó a cada uno de vosotros, siempre con la finalidad de ayudarMe en la redención del género humano.

Vosotros, Jefes y guías, deberéis ver por los bienes de vuestros hermanos. Vuestra responsabilidad es mucha, los dones que os he otorgado, también son muchos y así como se os ha dado mucho, también se os pedirá mucho.

Cuando hablo de cuidar a vuestros hermanos, no sólo Me refiero a lo material, sino también a lo espiritual. Si permitís corrupción, pornografía, pecado y muerte espiritual porque os vendisteis al mal, grande va a ser vuestro castigo eterno. Os convertís en instrumentos del mal al permitir que su veneno se disemine, ¿o, acaso no os dais cuenta que por vuestra negligente permisividad muchas almas se pierden ó tienen que pasar mucho tiempo en el lugar de purificación? Si no estáis con las cosas de Mi Padre, estáis contra El, Nos afectáis y afectáis a vuestros hermanos.

Por el contrario, si buscáis el bienestar general y escogéis el "alimento" que deben tomar las almas de vuestros hermanos, entonces estaréis promoviendo Mi Reino I sobre la Tierra y vuestro premio será grande en el Reino de los Cielos.

Yo os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
El 25 de abril, 2001**

Habla Nuestro Señor Jesucristo,

Sobre: Os quiero explicar el por qué en Mis predicaciones hablé y preferí siempre al pobre.

Yo, vuestro Dios-Hombre, os quiero explicar el por qué en Mis Predicaciones hablé y preferí siempre al pobre.

El pobre al que Me refería no es el pobre en lo económico, sino al pobre que necesita de su Dios y también al que, por sentirse imperfecto, busca la ayuda de los demás.

La pobreza real va de la mano de la humildad, por e11o el pobre tiene siempre abiertas las puertas de Mi Corazón y de Mí puede obtener todo, ya que Me acepta como su Proveedor y Fuente de todo Bien.

El pobre y vuelvo a recordaros, no al que le faltan recursos económicos siempre está necesitado de Mí, Me busca, Me transmite, Me vive, sin Mí no puede hacer nada, porque Me pide constantemente Mi consejo y Mi guía para obrar correctamente en su vida. Se siente pobre espiritualmente, busca constantemente enriquecer su máximo tesoro, su alma. Este es el tipo de pobre al que Yo Me refería y al que amo mucho.

Las riquezas materiales muchas veces hacen despreciar a las riquezas espirituales. Recordad en el Antiguo Testamento al rey rico y poderoso que se enferma de lepra y en su desesperación va a visitar al profeta, aunque no era de su religión, quién no lo recibe personalmente por llegar con actitud soberbia, pero lo ayuda dándole un remedio sencillo, simple, pero que requería de mucha humildad y Fé ciega en el Dios al que pedía el favor. Se le pidió lavarse 7 veces en el Río Jordán, era algo sencillo, como lo son todas Mis cosas. El esperaba algo complicado, como complicado es el hombre. Su soberbia lo ciega arguyendo que en su país existían ríos mejores que el río judío y si no es por su siervo, quién le insiste en que se bañe ahí, no se hubiera curado.

Aquí podéis ver la figura del rey que es soberbia, porque se siente poderoso, prepotente, que siente que su dinero lo puede comprar todo y eso lo ciega a la realidad. En cambio, la actitud del sirviente es sencilla, acepta el remedio dado por alguien a quien se le debe respeto e insiste al soberbio que haga caso y así la humildad consigue el regalo ansiado.

Como otro ejemplo, recordad la actitud de la mujer no judía, no heredera de Mis Bienes, como se les hacía saber a los no judíos en ése tiempo y que a pesar de saber esto, ella se Me acerca pidiéndome por la salud de su hija. Para probarla le digo que no es justo quitarle el pan a los que sí son hijos, los del pueblo escogido, para dárselo a los que no eran de los escogidos, a los que trataban como perritos, como gente sin valor. A pesar de lo fuerte de Mi respuesta, ella insiste, por ser buena madre, por ser humilde y no sólo pasa

la prueba de humildad que le estoy poniendo sino que se anonada más y Me responde, "los perritos pueden comer de las sobras que caen del plato de sus dueños". Con ésta respuesta Me está queriendo decir que Me sobra algo de Misericordia, que la utilice para salvar a su hija. Este tipo de humildad, complementada con una Fé absoluta es la que puede obtener de Mí hasta los Milagros más grandes.

El pobre de corazón, el pobre que necesita de Mí, hace todo lo necesario para obtener un bien, tanto para sí mismo, como para alguien más. Su persona desaparece, con tal de obtener la Gracia que Me pide.

En cambio el rico, el que siente que no necesita de nadie ni de nada, suele "comprar" los favores ó todo aquello que le guste. Su dinero lo ciega y le impide ver la realidad, la falta de amor verdadero en su corazón.

Al rico-soberbio, no le gusta servir, sino que le sirvan. No le gusta pedir, sino le gusta que le imploren. No le gusta ver la necesidad del hermano, sino que le gusta que lo alaben.

El "rico", quién realmente es un pobre espiritual, pocas veces recibe algo grande de Mí. Este tipo de "ricos" existen entre la gente pobre y la gente rica económicamente hablando. Aunque su riqueza mundana es de diferente cuantía, se sienten satisfechos con ella y ésta "riqueza" los lleva a cometer atropellos, desvíos y pecados graves. Cuando éstos "ricos" se sienten poderosos, con sus riquezas compran todo tipo de placeres, vicios, etc., poniendo en riesgo a su familia y a su alma, ya que al sobrarles ése dinerito y por estar vacíos de Mí, se envician y mueren espiritualmente.

El rico-pobre es aquel que tiene muchos bienes materiales; pero se sabe poca cosa espiritualmente. El sabe que lo que tiene se lo debe a Mi Divina Providencia, y que no le pertenece. Sabe que depende de Mi Sabiduría para manejar ésos bienes materiales y que con ellos, debe hacer el bien. Y, así como reparte de sus bienes, Yo los aumento, porque es un buen administrador.

Busca al necesitado, le da y como no vive para acrecentar sus bienes materiales, sino los espirituales, Yo le doy más, porque sé que no se va a perder su alma por sentirse "poderoso", humanamente hablando, sino que se siente hijo de su Dios y administrador, sólo administrador, de los Bienes que se le han concedido. Este tipo de almas son las que amo y deseo se multipliquen grandemente.

Existe también el pobre-pobre y en ellos Me recreo, porque Yo Me presenté así en la Tierra. Son pobres en lo económico y se sienten pobres espiritualmente hablando, en el sentido de que dependen TOTALMENTE de su Dios.

Yo Me presenté así al Mundo, pobre en lo material y pobre espiritual, al vivir aceptando totalmente la Voluntad de Mi Padre. Este tipo de almas son las más deseadas de Mi Corazón, porque no se venden al mundo y se dan completamente a su Dios.

Al pobre-pobre no le importa humillarse con tal de obtener un trabajo, un favor, dar un servicio. El sabe que necesita de sus hermanos, del trabajo que ellos le puedan dar para poder vivir, para poder pagar lo necesario para su familia, para poder pagar las medicinas que le urgen, etc. El busca obtener lo necesario para comprar sólo lo más importante. Para él no

existen las cosas superfluas. Se sabe administrar bien y no anda viendo en que malgastar su dinero. El Me vive y Me viven en su hogar. Existo perfectamente en su vida personal y familiar y Me he vuelto el Primero en sus vidas, ¡Me recreo en su hogar!

Si Yo, a veces, os quito de esas riquezas mundanas que sólo os están llevando a la soberbia y a una posible muerte espiritual y eterna, es para que recapacitéis y os pongáis a buscar la pobreza espiritual, para que aprendáis a reconocer que sin Mí no sois nada y que sin Mí no podréis ganar vuestra salvación eterna.

Con todo esto os quiero dar a entender como no es la pobreza espiritual, en sí misma, la que importa para que logréis entrar en el Reino de los Cielos, sino que es vuestra humildad, de corazón, la que abre Sus puertas para que entréis triunfantes.

Yo os amo y os bendigo en Nombre de Mi Padre, en Mi Nombre y en el del Santo Espíritu de Amor.

Mensaje de Dios Espíritu Santo, en el Día de Pentecostés, a J.V el 3 de mayo, 2001.

La APATIA

Mis pequeños, Yo, vuestro Dios Amor, el Espíritu Santo, quién habita en cada uno de vosotros, quisiera encontrar corazones libres, corazones dispuestos a amar, corazones que no se hayan vendido al mal, corazones que no se encuentren absortos por los bienes de la Tierra.

“El Espíritu del Señor esté sobre todos vosotros”, exclamó Jesús, desde el Cielo, en el Cenáculo de Pentecostés al enviarMe a la Santísima Virgen María y a los Apóstoles.

Mi Amor siempre busca corazones en donde pueda vivir, y sobre todo, crecer. La desgracia de la humanidad actual es la de la APATÍA.

Ya no queréis dar más, no deseáis mover un dedo por el prójimo, no actuáis según Yo os instruyo en vuestro corazón, tenéis miedo y flojera de vivir según el Amor desea.

Cuando fui derramado por Jesús sobre los Apóstoles en el Cenáculo, Yo les iba a potencializar lo que ya tenían, lo que Jesús Mismo les había enseñando pero que no lo querían dar por temor, por falta de Fé y de confianza. Pentecostés para ellos fue la fuerza que los impulsó a darse por los demás, fue la fuerza profunda que hacía aflorar las Enseñanzas de su Dios, de darla a conocer a sus hermanos.

Pentecostés fue el inicio de Mí Obra Apostólica en Mí Iglesia, en la Iglesia incipiente que Yo guiaría y alimentaría por todos los siglos por venir.

Pentecostés es el ejemplo que debe tomar y seguir todo aquél que se considere hijo de Dios y seguidor de las Enseñanzas de Jesús.

Pentecostés es la fuerza que debe tomar el cristiano para enfrentarse a toda adversidad, sabiendo con certeza de que es su mismo Dios el que lo habita y que lo hace llevar ejemplo y palabra divina a sus hermanos.

Como os decía, la desgracia de la gran mayoría de los que os decís cristianos, es la pasividad y el temor a darse y a mostrarse como lo que son.

Mí Iglesia está dormida, Mí Iglesia parece morir, Mí Iglesia parece morir, Mí Iglesia se derrumba ante la podredumbre que el enemigo suscita en los corazones.

Aún Mis mismos consagrados han entrado a ésta pasividad, no Me dejan actuar en ellos y hasta ponen en duda o niegan el que el que Yo Me pueda expresar a través de Mis más pequeños escogidos en estos momentos.

¡Entended que Yo estoy vivo! ¡Soy vuestro Dios Espíritu Santo que mantiene viva a la Iglesia y a sus Enseñanzas, las que os dio vuestro Dios encarnado, Jesucristo! Él mismo os lo dijo: La Iglesia, Mis Enseñanzas, prevalecerán hasta el fin de los siglos. Y ésta tarea recayó perfectamente en Mí, el Dios Amor, el Dios Instructor.

Yo hablo, he hablado y hablaré a través de pequeñas creaturas que se vuelven portadores de la voluntad de vuestro Dios. Yo, a través de ellos, mantengo la estabilidad de la Iglesia y la actualidad de la Palabra dada por Jesús.

Pentecostés es para todos aquellos que desean unirse perfectamente a la voluntad de su Dios. Es para todos aquellos que desean seguir haciendo crecer la Iglesia en la cuál nacieron y la quieren seguir viendo viva y activa. Es para todos aquellos que desean compartir un solo amor y un corazón con todos sus hermanos.

Pentecostés es el Amor que une, no importa lengua, sexo, condición social o raza.

Pentecostés es la vida de la Iglesia que debe caminar por la calle, que debe vivir en la familia, que debe ser ejemplo en donde se esté.

Yo Soy vuestro Dios Amor y deseo que vuestro corazón se abra para que Me pueda derramar en cada uno de vosotros y así os pueda conceder todos Mis dones.

Yo os bendigo en el Amor de Mí Padre, en el Amor vivido por el Hijo y por Mí Amor infundido en los corazones.

Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J.V. el 4 de Mayo, 2001.

Habla Nuestro Señor Jesucristo, Sobre: La Gracia de la Ancianidad

Hijitos Míos, ¿por qué buscáis la Verdad fuera de vosotros si la tenéis dentro de vuestro corazón? Yo Soy la Verdad y ella os ha acompañado desde que fuisteis concebidos.

La Verdad, que se da en Nuestra Santísima Trinidad, nunca abandona al alma creada. Ya en el Cielo vive en el Amor, llega a la Tierra a transmitirla y regresa al Cielo a vivirla más intensamente.

Mi Santo Espíritu es quien os guía, seáis cristianos o no, pero los que no lo son tienen más dificultad para encontrarla, porque les falta el "complemento" que son Mí Palabra y Mis Enseñanzas.

El alma buena, esté en donde esté, siempre me encontrará y dará testimonio de Mí Amor y de Mí Verdad.

No hay almas creadas en la mentira. La mentira la adquirís de fuera, al llegar a la Tierra, al aceptar el dejaros guiar por el error que el mal os propone.

¿Por qué os pedí ser sencillos como niños? El niño no se pregunta muchas cosas como el adulto lo hace.

El niño vive en la sencillez del amor y "presiente" siempre lo que es bueno o malo, porque Mí Santo Espíritu, que habita en vosotros, los va cuidando.

Yo también os dije: "Buscad el Reino de Dios que habita en vuestro corazón" y así es. Al niño a veces se le tacha de tener "mucho imaginación", porque llegan a ver y a oír cosas que los adultos ya no pueden o que, simplemente, ya no creen en ellas. Muchas de las "fantasías" de Mis pequeñitos son vida real de Cielo, son vida íntima preciosa Conmigo y con Mis Ángeles. Por eso la vida del niño debe ser ejemplo para el adulto, por ser lección de humildad y abandono que el adulto ha perdido, porque ya no necesita de esas "fantasías" en el mundo real en el que vive.

El mundo real del que habláis se hace más pesado porque perdéis la fantasía, como decís, pero que es la **espiritualidad** que Yo os regalé, para que os sintierais siempre acompañados de vuestro Dios y para que supierais que contáis con el apoyo del Cielo entero mientras cumplís con vuestra misión aquí en la Tierra.

Los niños os dan muchas lecciones y viven mejor que vosotros, porque todavía viven Vida de Cielo y al mismo tiempo están recibiendo el amor de la Tierra que obtienen de sus seres queridos.

¡Crecéis y perdéis tanto! Vuestro principal enemigo es la soberbia al sentirnos **autosuficientes**, empezáis a perder lo Divino. Creéis que el conocimiento que empezáis a adquirir de las ciencias de la Tierra es más importante que las del Cielo. **Vuestra materia os pierde, el mal os abraza y relegáis vuestro verdadero tesoro, que lleváis en vuestro interior y que no necesitáis buscar fuera, por atesorar los bienes terrenos.**

Ser como niños es vivir tomados de Mí Mano. Es saberse guiados con toda confianza y seguridad del que sí sabe lo que hace. Es sentirse amados del que es todo Amor. Es el sentirse seguros en el que nunca los va a traicionar porque sólo quiere vuestro bien.

El "adulto" pierde mucho por volverse del mundo y olvidar su origen. Os olvidáis de vuestra Familia y de vuestro Hogar. Os volvéis huérfanos por vuestra propia iniciativa, porque Yo nunca os abandono.

Si fuerais como niños en cuerpo de adultos, haríais más que lo que normalmente hacéis. Por eso os doy la Gracia de la ancianidad, para que tengáis el tiempo para reflexionar sobre vuestra vida pasada y **volváis a ser como niños**. Así, cuando vuestra alma me vuelve a encontrar, Yo la vengo a recoger.

Mí Reino es para los niños o para los que sean como niños.

Yo os espero y mientras tanto os bendigo para que podáis recibir de los Dones de Mí Santo Espíritu y os dé claridad en vuestro interior y, así como niños, me podáis encontrar pronto y regreséis a Mí.

**Mensaje de Nuestro Señor Jesucristo a J. V.
en el Grupo de Oración, el 8 de mayo 2001.**

**Habla Nuestro Señor Jesucristo,
Sobre: Éste es el Tiempo de La Madre Preciosa que está buscando la Salvación de Sus hijos.**

Si, hijos Míos, Yo estoy con vosotros, Yo Soy vuestro Dios, escucho vuestras plegarias, escucho vuestra oración.

Sé cómo está el mundo, vosotros os dais cuenta sólo de una pequeña parte de ello. Es como el iceberg, vosotros veis solamente la parte de hasta arriba, la que sobresale en el mar, pero bajo el mar hay una pirámide inmensa de error.

Si, hijitos Míos, Mi Corazón también está triste por todo lo que pasa entre vosotros, creed que estoy al tanto de ello. Os cuido, os protejo, os guío, Yo Soy el Buen Pastor y Yo mantengo Mis ovejas Conmigo, estáis en Mi redil, no os preocupéis.

Los momentos son difíciles, se volverán más difíciles, pero vuestra oración es la que mantiene la salvación de muchas almas. Yo no desoigo a las almas que oran por sus hermanos. Las que oran en Mi Corazón, porque buscan que Yo esté en el corazón de todos.

Muchos no se acuerdan de Mí, no Me buscan, no Me desean, no Me quieren, pero por vuestra oración y por la de muchos como vosotros, que sois núcleos de salvación para muchas almas alrededor del mundo, Yo con ella estoy salvando a muchas almas.

Seguid, Mis pequeños, seguid con vuestro Dios y llevadMe almas a Mi Corazón, traédMelas muy cerca, muy cerca de Mí, para que Yo las purifique con Mi Sangre Preciosa.

Mi Madre Santísima está buscando muchas, muchas almas en la Tierra, está abriendo corazones, éste es Su Tiempo, éste es el Tiempo de La Madre Preciosa que está buscando la Salvación de Sus hijos. Ella también, junto con vosotros, está actuando fuertemente. Pocas son las que se condenarán, gracias a vosotros, Mis pequeños, pero aún por aquellas, orad, orad, para que su pecado no sea tan grave y el castigo tan penoso.

Yo Soy vuestro Dios y Mi Misericordia es Infinita; Yo Estoy con vosotros, Mis pequeños, entrad en Mí Corazón y permaneced en Él.

Yo Os Bendigo y Bendigo a los vuestros, Mi Paz quede con vosotros

Mensaje de La Santísima Virgen María a J.V. el 11 de mayo, 2001

Yo, vuestra Madre, os cuido, protejo y guío.

Hijitos Míos, Yo vuestra Madre Santísima, Madre de todo el género humano, os cuido, os protejo, os guío. Mi Dios y Señor Me ha permitido éste tiempo para ayudarLe en la salvación de todos vosotros. ¡Qué mejor que una madre para ver por los hijos!

Una madre vela constantemente por el bienestar de los hijos. Una madre nunca va a poder olvidar al hijo de sus entrañas, aunque en algún momento cometa el error de despreciarlo o hasta separarlo de Sí. Una madre, al haber llevado en su vientre a ése nuevo ser, va a crear lazos invisibles que durarán por siempre.

Yo, vuestra Madre santísima, adquirí ésos lazos invisibles, espirituales, que Me ligan íntimamente con cada uno de vosotros, en el Gólgota, cuando Mi Hijo Me dejó en herencia a toda la humanidad.

Sabéis que los tiempos actuales son difíciles. Muchos de vosotros os habéis apartado del redil y también véis como la Fé se derrumba en muchos corazones. Las Iglesias cada vez se quedan más vacías. Mis hijos poco van a recibir a Mi Hijo en la Eucaristía y muchos de los que lo reciben se acercan en pecado mortal, debido a que os falta educación religiosa y no siguen los preceptos dados por Mi Iglesia para recibirla, sino siguen sólo gustos personales: "hoy la quiero recibir, porque siento bonito".

La maldad va creciendo y ya no se le puede contener. La moralidad en la juventud deja mucho que desear. La vida espiritual cada vez es más escasa y por ello el demonio adquiere mucha fuerza, la cuál ya no podéis contener, porque ya no os unís con Fé y con Amor para obtener las Gracias y Bendiciones que Mi Hijo os puede dar por medio de Mi Intercesión de Madre.

Vuestro Mundo va en declive moral y espiritual. Las leyes de la Naturaleza se han alterado porque el maligno las está manipulando en vuestra contra, porque le habéis dado libertad de actuación al no impedirselo por medio de vuestra oración. Las familias cada vez se vuelven más hostiles entre sus miembros. Se busca sólo lo material y máxime si hay herencia de por medio, se vuelven fieras rabiosas con tal de quedarse con los bienes del difunto ser.

Ya no se respeta el don de la vida en ninguna forma, ni en lo humano ni en lo espiritual. La Iglesia está siendo ultrajada por miembros adversos a ella y desde su interior se están traicionando las Enseñanzas de Mi Hijo.

Ya no se vive vida de amor entre vosotros, el demonio ha desatado su furia transmitiendo el error y con ello habéis perdido la confianza entre unos y otros. ¡Os comportáis como extraños!

Yo, como Madre, velo porque se haga en la Tierra lo que Mi hijo os enseñó y porque se que ése Bien que recibisteis es el que os va a ayudar a regresar al Hogar Divino.

Una madre siempre vela por los hijos y trata de corregirlos de sus errores. Sí, Mis pequeños, veo mucho error en vuestros corazones, error que ya no queréis confesar ni apartaros de él.

El error en el que vivís, si no lucháis por apartarlo de vuestro corazón, como veneno os llevará a la muerte.

Yo os vengo a recordar lo que Mi Hijo os enseñó y os vengo a prevenir de los males que se pueden venir a toda la Tierra si persistís en vuestro error. Mi deber de Madre es el de abrir vuestro corazón y el de llevaros a vivir en el Corazón de Mi Hijo, Fuente de toda Verdad, Sabiduría y Amor, solos no podréis hacerlo ya que el camino se os ha vuelto oscuro y zigzagueante.

Vais solos y caéis, os levantáis y os volvéis a golpear. Ya no alcanzáis a ver los obstáculos del camino que os pone el maligno, porque queréis pasar por éste Mundo a solas, sin ayuda Nuestra. Si no confiáis en Nosotros, vuestras caídas serán fuertes y dolorosas. Aquél que toma Mi Mano no encuentra gran dificultad para hallar el Camino de regreso a vuestro Hogar Eterno.

Yo Soy la Madre de la Compasión y del Perdón, de la Misericordia y de la Paz, venid Conmigo a saborear del alimento de Vida y de la Paz Eterna.

Yo Soy la Madre del Buen Pastor y os puedo dirigir a los pastizales en donde Mi Hijo habita. Yo voy ayudando a Mi Hijo a juntar el rebaño y a conducirlo a lugares seguros en donde el mal no los toque. Yo Soy la Madre del Amor y de él mismo estoy llena.

Yo quiero la salvación de todos vosotros y como Madre valiente os defenderé de la bestia que os quiere arrancar de Mi regazo. Confiad en Mí Mis pequeños y venid a Mi Corazón de Madre. Yo os ayudaré en vuestra salvación eterna.

Yo os bendigo en Nombre de Nuestro Padre, en el de Mi Hijo y en el del Amor de Mi Santo Esposo, el Espíritu Santo.

Mensaje de Dios Padre a J.V. el 12 de mayo, 2001

Hemos vencido al demonio, podéis vencerlo vosotros.

Hijitos Míos, en toda guerra hay un vencedor y un vencido, hay un bando bueno y uno malo, el que busca el bien para los suyos y el que lucha por soberbia sin importarle lo que le pase a los de su pueblo.

Os he dicho, Mis Pequeños, que vosotros estáis en la Tierra librando una gran batalla, pero aquí, la diferencia con cualquier otra batalla, es que ya hay un vencedor y un vencido. Yo, vuestro Dios he vencido doblemente, primero en la Gran Batalla que se dio en el Cielo, donde vencí al ángel malo a quién convertí en demonio y luego cuando Mi Hijo Jesucristo lo venció en la Tierra, en múltiples formas y con Su Resurrección.

La batalla continúa pero ya vosotros contáis con las armas de la Fé y de Amor que Nosotros hemos derramado sobre todas las almas, pero, desgraciadamente, unas las aceptan y otras las rechazan.

Pero, ¿por qué la batalla continúa? Vuestros Primeros Padres cometieron el error, el gran error de permitirle al mal entrar al Mundo, vosotros como descendientes de ellos, debéis vencer a ése mal al que ellos permitieron entrar.

Yo nunca os dejé abandonados en manos del mal. Os dí la forma de vencerlo a través de las Palabras del Antiguo Testamento, pero al ver que muy pocos las seguían, envié a Mi propio Hijo, para que El llevara, personalmente, Mi Palabra y las Obras que la respaldarían.

Sabéis que, a pesar de éstas y muchas otras ayudas que os he dado, aún seguís apartados de Mi lado, pero en éso consiste la libertad que os dí, que a pesar de tener Mi Palabra y Mi Amor, El Ejemplo y las Enseñanzas de Mi Hijo, seguís prefiriendo uniros al mal.

La lucha continúa y continuará hasta que se repare el mal cometido con el amor que se produzca en la Tierra.

La lucha continúa y la ceguera del hombre también. Tenéis todo para vencer, pero al apartaros de la vida de oración y de la Gracia, no permitís que os ayude.

Judas Iscariote fue ejemplo de ésto, Me tuvo en totalidad y Me negó. Me apartó de sí por los bienes del mundo. ¡Tenía todo y Me traicionó!

En Judas estoy representando a todos los escogidos, como lo sois todos vosotros los que antes y ahora habitáis la Tierra, pero que por preferir las cosas del mundo, Me han negado. A Judas lo consentí, lo amé, lo quise apartar del mal camino y no respondió. Lo mismo hago con todos vosotros y en especial con los que veo que van por el mal camino, el camino de la perdición eterna, pero es vuestra torpeza de corazón la que os hunde y os lleva a la perdición.

La lucha continúa, pero Me tenéis a Mí en todo momento, ya sea para fortaleceros, ya sea para aconsejaros, ya sea para alimentaros, ya sea para levantaros de las caídas ó para devolveros la vida perdida por el pecado, pero Yo siempre estaré junto a vosotros.

Si a pesar de Mi Presencia junto a cada uno de vosotros preferís rechazarMe, Yo ya no puedo hacer nada. Seguiré insistiendo y esperando vuestro arrepentimiento, pero vuestra elección es libre y la respeto.

Os vuelvo a recordar, a diferencia de cualquier batalla, en ésta ya hay un vencedor, Yo, vuestro Dios y un vencido, el demonio. La elección de a quién seguiréis, es vuestra.

Aunque el demonio ya ha sido vencido, sigue transmitiendo su maldad y su error. Quién acoja sus enseñanzas y niegue las Mías, vencido también estará.

Yo os bendigo en Mi Santo Nombre, en el de Mi Hijo Jesucristo y en el del Amor de Mi Santo Espíritu.



ORACION A MARIA
REINA DE LOS ANGELES

¡Augusta Reina de los Cielos
y Señora de los Ángeles!

Vos que habéis recibido de Dios el poder y la misión de aplastar la cabeza de satanás, os pedimos humildemente, enviéis las legiones celestiales para que, bajo vuestras órdenes, persigan a los demonios, los combatan en todas partes, repriman su audacia y los rechacen al abismo.

¿Quién como Dios?

¡Oh buena y cariñosa Madre!, vos seréis siempre nuestro amor y nuestra esperanza.

¡Oh divina Madre!, envidad los Santos Ángeles para defendernos y rechazar muy lejos de nosotros al cruel enemigo.
Santos Ángeles y Arcángeles,
defendednos, guardadnos.
Amén.

(300 días de indulgencias Pío X, 8-VI, 1908)



ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCÁNGEL

"San Miguel Arcángel,
defiéndenos en la batalla.
Sé nuestro amparo
contra la perversidad y asechanzas
del demonio.
Reprímale Dios, pedimos suplicantes,
y tú Príncipe de la Milicia Celestial,
arroja al infierno con el divino poder
a Satanás y a los otros espíritus malignos
que andan dispersos por el mundo
para la perdición de las almas.
Amén."

VER MÁS MENSAJES A J.V. EN:
<http://diospadresemanifiesta.com>